

INFORME **SISTEMAS** AGROALIMENTARIOS en BOGOTÁ



AGRADECIMIENTOS

Comité Directivo

Daniel Uribe Parra

Director Ejecutivo

Fundación Corona

Diana Dajer Barguil

Gerente de Participación Ciudadana

Fundación Corona

David Matoses Peraire

Director General

Casa Editorial EL TIEMPO

Ernesto Cortés Fierro

Editor General

Casa Editorial EL TIEMPO

Padre Luis Fernando Múnera S.J.

Rector

Pontificia Universidad Javeriana

Ovidio Claros Polanco

Presidente Ejecutivo

Cámara de Comercio de Bogotá

Ángela Sofía Garzón Caicedo

Vicepresidenta de Articulación

Publico Privada

Cámara de Comercio de Bogotá

Equipo Bogotá Cómo Vamos

Felipe Alejandro Mariño Cifuentes

Director

Paulo Federico Martínez Ramírez

Coordinador Técnico

Laura Ospina Díaz

Coordinadora de Comunicaciones

Katerine Gissela González Rincón

Asistente Administrativa

Contacto Bogotá Cómo Vamos

Calle 70 # 7 - 30 Piso 10

Bogotá D.C. – Colombia

(+57) 310 570 1806

info@bogotacomovamos.org

<http://www.bogotacomovamos.org>

Consultor del proyecto

Felipe Roa-Clavijo

PhD Doctor en Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford, magíster en Administración Pública de la Universidad de Seattle y ecólogo de la Universidad Javeriana. Realiza investigación en las áreas de seguridad alimentaria, agricultura y desarrollo rural. Es profesor de la Escuela de Gobierno de la Universidad de Los Andes e investigador asociado de la Universidad de Oxford.

Equipo Fundación Éxito

Paula Escobar Gutiérrez

Directora ejecutiva

Diana María Pineda Ruiz

Líder de Inversión Social y Generación del Conocimiento



Joan Sebastián Arbeláez Vargas

Analista de Generación del Conocimiento

Contacto Fundación Éxito

Carrera 48 # 32b sur 139
Envigado - Antioquia - Colombia
(57+ 4) 605 06 46

fundacion.exito@grupo-exito.com

<https://www.fundacionexito.org/>



Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

Diagramación y corrección de estilo

Laura Sofía Vargas Martínez

Diagramadora

Laura Ospina Díaz

Correctora de estilo

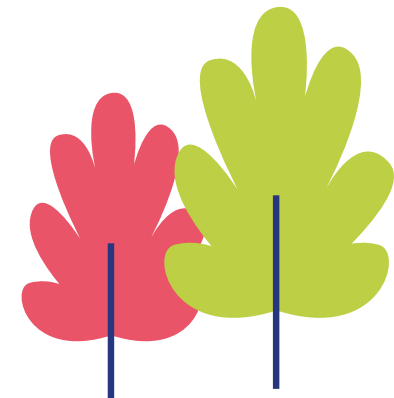




TABLA DE CONTENIDO

Mensajes clave	6
Presentación	7
1. Introducción	9
¿Por qué analizar la situación alimentaria en Bogotá desde una perspectiva de Sistemas Agroalimentarios?	10
2. Objetivos y Alcance del proyecto	12
3. Marco conceptual	12
¿Qué son los Sistemas Agroalimentarios?	13
Como abordar los sistemas alimentarios en ciudades y áreas urbanas	13
Referentes Internacionales de alimentación urbana	14
4. Metodología	15
4.1 Transformaciones de la alimentación en Bogotá y sus políticas públicas	16
4.2 Seguimiento a los programas de la Alcaldía Distrital	17
4.3 Diseño de un marco de indicadores para evaluar el estado de los sistemas alimentarios en Bogotá	17
4.4 Entrevistas semiestructuradas y mesas de trabajo con actores y entidades clave de la ciudad	19
4.5 Formulación de recomendaciones de política	20
5. Transformaciones de la alimentación en Bogotá y sus políticas públicas	20
Políticas públicas	22
6. Seguimiento a las dimensiones del Sistema Agroalimentario de Bogotá	25
Producción y abastecimiento de alimentos	25
Transporte	27

Procesamiento y transformación de alimentos	27
Comercialización	28
Consumo	29
Gestión de residuos	31
Componente ambiental	31
Gobernanza	32

6. Seguimiento a las programas de la Alcaldía Distrital 2024-2027	32
--	-----------

7. Identificación de otras iniciativas clave	35
Bancada de la Lucha Contra el Hambre del Concejo de Bogotá	36
Banco de Alimentos de Bogotá	36
Clúster de Seguridad Alimentaria de la Cámara de Comercio de Bogotá	36
Huertas urbanas en Bogotá	37

8. Diseño de un marco de indicadores para evaluar el estado de los sistemas alimentarios en Bogotá	37
8.1 Tablero de indicadores.¿Como van los sistemas alimentarios de Bogotá?	39
8.2 Enfoque de género para el tablero de indicadores	43

9. Recomendaciones de política	44
---------------------------------------	-----------

10. Conclusiones	46
-------------------------	-----------

Bibliografía	47
---------------------	-----------

Anexos. Datos de cada indicador	50
1. Dieta, nutrición y salud	50
2. Ambiente, recursos naturales y producción	56
3. Medios de vida, pobreza y equidad	57
4. Gobernanza	59
5. Resiliencia	60

Índice de tablas

Tabla 1. Informes presentados por Bogotá Cómo Vamos	8
Tabla 2. Iniciativas, planes y programas de alimentación adelantados en Bogotá	22
Tabla 3. Abastecimiento según grupos de alimentos en Bogotá	25
Tabla 4. Sacrificio de ganado porcino y vacuno por peso en canal en Bogotá	26
Tabla 5. Cadenas de alimentos priorizadas por el Plan de Abastecimiento de Alimentos de la RAP-E	26
Tabla 6. Establecimientos productivos del sector manufacturero de alimentos en Bogotá	27
Tabla 7. Marco de indicadores para hacer seguimiento al desempeño de los sistemas alimentarios en Bogotá	37
Tabla 8. Clasificación de indicadores en semáforo según categoría	39
Tabla 9. Tablero de indicadores para Bogotá	41

Índice de figuras

Figura 1. Componentes metodológicos del informe	16
Figura 2. Crecimiento poblacional de Bogotá (millones de personas). Fuente: Archivo Bogotá (sf) y proyecciones del DANE con base en el Censo 2018	21
Figura 3. Promedio de kilómetros que recorren diferentes grupos de alimentos para llegar a Bogotá. Fuente: elaboración propia con datos de 2023 de PlaSa Colombia	27
Figura 4. IPC Alimentos Bogotá y Nacional. Fuente: elaboración propia con base en datos IPC del DANE, 2025	29
Figura 5. Preguntas de la Escala FIES 2025. Fuente: elaboración propia con base en DANE, 2025	30
Figura 6. Principales programas de la Alcaldía de Bogotá y dimensiones del sistema alimentario. Fuente: elaboración propia	35

MENSAJES CLAVE

1. El enfoque de sistemas alimentarios proporciona una herramienta clave para diagnosticar y transformar las condiciones alimentarias urbanas de manera integral, pues abarca todas las etapas desde la producción, transporte y procesamiento hasta el consumo, la nutrición y el desperdicio, y se relaciona con múltiples sectores, como la salud, el transporte, el ambiente, la cultura y el desarrollo económico. Por lo anterior, su complejidad exige procesos de gobernanza multinivel, multisectoriales y con participación de múltiples actores.

2. El sistema alimentario de Bogotá ha experimentado múltiples transformaciones que afectaron la forma en que los alimentos llegan a la ciudad, creando una cadena larga y compleja que no siempre es eficiente. Estas transformaciones se relacionan con:

1) la expansión territorial por fruto de la urbanización acelerada, la cual ha reducido el espacio productivo dentro del Distrito, 2) cambios en los hábitos alimenticios, y una distribución desigual de los alimentos, 3) una alta dependencia de las regiones centradas, que aunque genera oportunidades para el abastecimiento territorial, evidencia vulnerabilidades ante dificultades climáticas, sociales o logísticas, 4) el aumento de las importaciones, que aunque han ampliado la oferta de alimentos, exponen al sistema agroalimentario local a dificultades como la volatilidad de los precios y tratados comerciales, y 5) el auge de los alimentos ultra procesados, que han debilitado la comercialización de los pequeños comerciantes.

3. Este informe propone múltiples indicadores de seguimiento al desempeño de los sistemas alimentarios en Bogotá en torno a cinco áreas temáticas: 1) dieta, nutrición y salud, 2) ambiente, recursos naturales y producción; 3) medios de vida, pobreza y equidad; 4) gobernanza; y 5) resiliencia. Estos indicadores permitirán identificar puntos clave de articulación entre entidades del Distrito.

4. Frente a la dieta, nutrición y salud, aunque se han hecho avances en los últimos años en reducir la inseguridad alimentaria moderada o grave (pasó del 25,4% al 13,9% en los últimos dos años), **preocupa el continuo aumento de la proporción del bajo peso al nacer** (pasó del 15,2 al 16,5 en los últimos dos años). Bogotá Cómo Vamos ha recomendado en dos ocasiones incluir el Bajo Peso al Nacer como una meta del Plan de Desarrollo Distrital, recomendación que hasta la fecha no se ha acogido.

5. Más allá del abastecimiento y disponibilidad de alimentos que se han mantenido estables en los últimos años, **una de las mayores preocupaciones para Bogotá es el acceso físico a los alimentos y la posibilidad de acceder a una dieta saludable.** Según el más reciente informe del DANE, el 20% de los hogares se preocupó por no poder acceder a suficientes alimentos, y el 19.3% afirmó no poder comer alimentos saludables y nutritivos.



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Recomendaciones de política pública

- **Fortalecer el trabajo intersectorial de las secretarías del Distrito con responsabilidades directas en el programa Bogotá sin Hambre 2.0.** El programa ha realizado importantes avances en sus primeras etapas de implementación, pero un mayor trabajo entre secretarías podría potenciar aún más el trabajo que se viene desarrollando.
- **Fortalecer el reporte, monitoreo y transparencia del programa Bogotá sin Hambre 2.0.** Un sistema de actualización periódica debería monitorear datos de consumo, nutrición, abastecimiento, precios, producción local e inseguridad alimentaria y estar vinculado a la planificación y evaluación de políticas públicas distritales de alimentación. Esto también ayudaría a la ciudadanía a hacer seguimiento sobre los avances. Un portal web unificado facilitaría el reporte y transparencia de la gestión del Distrito.
- **Culminar el sistema de información en desarrollo (SARA) en conjunto con la Región Central y FAO e iniciar su uso para la toma de decisiones.** La Alcaldía Distrital y en especial la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (SDDE) dio un paso importante en iniciar el diseño de un sistema de información entre Bogotá y la Región Central. Con esto se podrán tomar de decisiones basada en evidencia.
- **Fortalecer el reporte de indicadores con enfoque de género en las diferentes dimensiones de los sistemas agroalimentarios.** Solo algunos de los indicadores seleccionados para el tablero de seguimiento cuentan con desagregación de género. Contar con información desagregada permitirá visibilizar desigualdades estructurales y focalizar de una mejor manera las políticas públicas.
- **Fortalecer los espacios de participación ciudadana relacionados con los sistemas agroalimentarios.** La Alcaldía debe consolidar mecanismos participativos donde organizaciones sociales, redes de huertas urbanas, productores, consumidores y otros actores puedan incidir

en la formulación, seguimiento y evaluación de políticas alimentarias. Estos espacios deben articularse con la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y promover la inclusión de voces diversas, especialmente de mujeres, jóvenes y poblaciones vulnerables.

- **Fortalecer las estrategias de acceso a dietas saludables.** Con una población adulta con altas tasas de sobrepeso, resulta prioritario que la Alcaldía, a través del Programa Bogotá sin Hambre 2.0 fortalezca las estrategias de acceso a dietas saludables. Una parte de esto ya se está haciendo con el Programa de Alimentación Escolar y con los comedores comunitarios. Sin embargo, es importante diseñar estrategias que focalicen a la población adulta de manera más amplia, que es la que más se está viendo afectada.
- **Bogotá y la Región Central deberían diseñar estrategias más específicas relacionadas con los efectos del cambio climático para la producción y abastecimiento de alimentos.** Es clave que Bogotá y la Región Central diseñen estrategias específicas de adaptación al cambio climático en el contexto de las vulnerabilidades de la producción y abastecimiento de alimentos.

PRESENTACIÓN

Bogotá Cómo Vamos en Alianza con la Fundación Éxito ha venido adelantando una serie de informes en los que le ha hecho seguimiento a la situación de seguridad alimentaria y nutricional de Bogotá, en especial de la primera infancia (ver tabla 1). Durante los últimos cinco años, se han producido siete informes de los cuales dos han hecho recomendaciones a los planes de desarrollo distrital de Claudia López (2020-2024) y Carlos Fernando Galán (2024-2028). Así mismo se han publicado documentos de seguimiento a esas



recomendaciones (2021, 2022 y 2023), al estado general de la situación alimentaria y nutricional de la primera infancia (2022), y uno especial sobre población migrante (2022).

Tabla 1. Informes presentados por Bogotá Cómo Vamos

Año	Informes
2019	Recomendaciones al Plan Distrital de Desarrollo 2020-2024 de Bogotá para mejorar el estado nutricional de la primera infancia en Bogotá.
2021	Seguimiento a las recomendaciones realizadas al Plan de Desarrollo Distrital 2020-2023 para mejorar el estado nutricional de la primera infancia en Bogotá
2022	Segundo documento de seguimiento a las recomendaciones realizadas al Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 para mejorar el estado nutricional de la primera infancia en Bogotá.
	Situación de seguridad alimentaria y nutricional de la primera infancia en Bogotá. Un llamado a la acción ante la crisis alimentaria: presentación del índice de la situación nutricional de la primera infancia 2021.
	Situación nutricional de la primera infancia y gestantes de la población migrante venezolana en Bogotá.
2023	Documento de seguimiento a las recomendaciones realizadas al Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 para mejorar el estado nutricional de la primera infancia en Bogotá, 2022.
2024	Recomendaciones al Plan de Desarrollo Distrital 2024-2028 de Bogotá para mejorar el estado nutricional de la Primera Infancia.



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Cada uno de estos informes ha presentado un análisis minucioso del contexto socioeconómico de Bogotá y ha visibilizado los avances y desafíos de la situación nutricional de la primera infancia. Asimismo, cada documento contiene recomendaciones específicas al gobierno distrital para incluir indicadores clave en su gestión y para mejorar la

situación nutricional de la primera infancia.

Bogotá Cómo Vamos y la Fundación Éxito continúan con el monitoreo a la situación nutricional de la primera infancia desde los enfoques de los Sistemas Agroalimentarios y del Derecho a la Ciudad, con el

fin de incidir en las políticas públicas que buscan solucionar las problemáticas relacionadas con la salud de los infantes en un contexto de seguridad alimentaria más amplio, que permita poner este tema en la agenda prioritaria de la ciudad.

En este contexto, se presenta por primera vez un diagnóstico de los sistemas agroalimentarios en Bogotá. Este informe busca monitorear cómo la Administración Distrital y la ciudad en su conjunto enfrentan la crisis alimentaria desde un enfoque de Sistemas Agroalimentarios. Esta perspectiva no solo analiza el acceso a los alimentos, sino también su producción, distribución, consumo y desperdicio, así como los impactos del cambio climático en cada una de estas etapas, incluyendo el acceso al agua.

El monitoreo de los sistemas agroalimentarios en Bogotá, a través de indicadores clave, permite generar análisis oportunos y relevantes sobre los diferentes componentes de la alimentación. Esto hace posible identificar avances, retrocesos o estancamientos y, con base en ello, formular recomendaciones a la Alcaldía Distrital orientadas a mejorar la calidad de vida y seguridad alimentaria de las personas que viven en Bogotá.

1. INTRODUCCIÓN

La alimentación en las ciudades es uno de los grandes retos de nuestro tiempo. El acelerado crecimiento urbano ha traído consigo mayores desafíos para garantizar sistemas alimentarios capaces de responder a las demandas de seguridad alimentaria y desarrollo sostenible. Actualmente, más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas, y se espera que esta cifra aumente significativamente en las próximas décadas. En América Latina, este proceso ha sido aún más intenso: cerca del 80 % de la población ya reside en áreas urbanas.

El más reciente informe del **Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutricional (HLPE-FSN, 2024)**, titulado *"Fortalecimiento de los sistemas alimentarios urbanos y periurbanos para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición en el contexto de la urbanización y la transformación rural"*, ofrece un panorama revelador y, a la vez, preocupante. En él se destacan cinco razones fundamentales por las cuales es urgente prestar atención a los sistemas alimentarios urbanos y periurbanos.

1. Altos niveles de inseguridad alimentaria: Las zonas urbanas y periurbanas albergan a la mayoría de la población mundial en situación de inseguridad alimentaria en términos absolutos. De los 2.200 millones de personas que experimentan inseguridad alimentaria moderada o grave a nivel global, 1.700 millones viven en contextos urbanos y periurbanos. Aunque una mayor proporción de la población rural puede enfrentar inseguridad alimentaria, el número total de personas afectadas es mayor en áreas urbanas. La inseguridad alimentaria y la malnutrición en estos espacios están determinadas por la interacción entre los sistemas alimentarios y otros sistemas urbanos como la vivienda, el agua, la energía, el saneamiento, los residuos y el transporte, concentrándose frecuentemente en barrios marginales y zonas periféricas de bajos ingresos debido a desigualdades espaciales y socioeconómicas.

2. Rápida urbanización y concentración de la demanda de alimentos: La alta concentración en zonas urbanas también concentra la demanda de alimentos. Las zonas urbanas ya representan una parte sustancial del mercado alimentario global y consumen una gran proporción de los alimentos del mundo. Lo que comen las poblaciones urbanas y cómo acceden a esos alimentos tiene una enorme influencia sobre la evolución, gestión y desempeño del sistema alimentario en general, con impactos que se extienden mucho más allá de los límites urbanos.

3. Las ciudades son epicentros de cambios en la dieta y múltiples formas de malnutrición:

Las ciudades y sus alrededores son los epicentros de la transición nutricional, donde los cambios en las dietas están contribuyendo al aumento del sobrepeso, la obesidad y problemas de salud relacionados. Las dietas urbanas suelen ser más diversas que las rurales, pero también se caracterizan por un mayor consumo de alimentos ultra procesados y comidas fuera del hogar. De manera preocupante, estas áreas, especialmente las zonas urbanas pobres, también concentran múltiples formas de malnutrición (desnutrición, deficiencias de micronutrientes, sobrepeso/obesidad), afectando desproporcionadamente a mujeres y niños.

4. Las ciudades concentran vulnerabilidades relacionadas con desafíos climáticos, conflictos y desigualdades:

Estas áreas son particularmente susceptibles a desastres naturales, riesgos ambientales e inestabilidad política. Las crisis perturban los sistemas alimentarios urbanos, afectando la disponibilidad de alimentos y, más comúnmente, el acceso económico, físico y social a los mismos. Esto es especialmente difícil para los hogares urbanos que dependen del mercado.

5. Las ciudades constituyen puntos críticos de gobernanza y tienen el potencial de innovación en políticas públicas:

Los contextos urbanos son puntos de entrada estratégicos para el desarrollo e implementación de políticas alimentarias y de gobernanza. Los gobiernos locales tienen competencias en áreas como la planificación territorial, la infraestructura y la gestión de mercados que moldean de manera fundamental los sistemas alimentarios, aunque su influencia muchas veces sea subestimada o limitada por estructuras nacionales. A pesar de los desafíos en términos de gobernanza y recursos, las ciudades están emergiendo como centros de innovación en política alimentaria, desarrollando enfoques integrados y participando en redes transnacionales para fortalecer la

voz de los gobiernos urbanos en la transformación de los sistemas alimentarios.

Las ciudades no solo enfrentan importantes desafíos en materia alimentaria, sino que también representan una oportunidad estratégica para avanzar en la Agenda 2030 y en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En particular, pueden desempeñar un papel clave en el cumplimiento del ODS 2 sobre Hambre Cero, al promover sistemas alimentarios urbanos sostenibles, inclusivos y resilientes.

Asimismo, las acciones en torno a la alimentación urbana generan efectos multiplicadores que contribuyen al logro de otros objetivos, como el ODS 3 (Salud y bienestar), el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), el ODS 12 (Producción y consumo responsables) y el ODS 13 (Acción por el clima). De esta manera, **las políticas alimentarias urbanas integradas permiten abordar simultáneamente la salud pública, la equidad social, la sostenibilidad ambiental y la resiliencia territorial.**

¿Por qué analizar la situación alimentaria en Bogotá desde una perspectiva de sistemas agroalimentarios?

Colombia no es la excepción al acelerado proceso de urbanización global. Hoy en día, es un país mayoritariamente urbano cuya población habita principalmente en contextos urbanos. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2025), aproximadamente el 77% de la población reside en zonas urbanas (cabeceras), mientras que solo el 23% vive en áreas rurales (centros poblados y rural disperso). Esta transformación demográfica tiene implicaciones profundas para la forma en que se producen, distribuyen y consumen los alimentos, y plantea desafíos importantes en

términos de seguridad alimentaria y nutricional.

Bogotá no es solo la capital de Colombia, es también su ciudad más poblada con cerca de ocho millones de personas y es la quinta ciudad más grande de América Latina. En este contexto, analizar su situación alimentaria desde una perspectiva de sistemas agroalimentarios permite comprender de forma integral las múltiples dimensiones que afectan el acceso, disponibilidad y calidad de los alimentos. Aunque el **75% del área de Bogotá es rural**, la ciudad **produce menos del 1 % de los alimentos que consume**, pues la mayor parte de esa área rural es de protección e incluye el Páramo de Sumapaz. Estimaciones de la Región Administrativa Central indican que el 83,6% de los alimentos que ingresan a la capital provienen de Cundinamarca, Boyacá, Meta y Tolima, y el 16,8% de otras partes del país e importaciones. Estos cuatro departamentos constituyen el llamado primer anillo de abastecimiento de la capital (*RAP-E*, 2019).

En términos de infraestructura de abastecimiento, Bogotá cuenta con Corabastos, la central de abastos más grande del país, que funciona como nodo principal de distribución. Además, la ciudad posee un número considerable de plazas de mercado administradas por el gobierno distrital, que juegan un papel clave en el acceso a alimentos frescos y locales.

A pesar de contar con una gran disponibilidad de alimentos, la inseguridad alimentaria continúa siendo un problema estructural. Según las estimaciones del DANE (2025) y su encuesta de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES por sus siglas en inglés), el 13,9% de la población bogotana se encuentra en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave.

Aunque los niveles han mostrado una reducción importante en el último año, resulta alarmante que la capital del país, con todos sus recursos institucionales y logísticos, mantenga cifras significativas de inseguridad alimentaria. A esto se suman otros problemas relacionados, como la malnutrición y el limitado acceso a dietas



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

saludables. Según Saludata (2025), el 58,4% de la población entre 18 y 64 años presenta exceso de peso (sobrepeso y obesidad), y enfermedades crónicas como la diabetes tienen una prevalencia creciente, lo que refleja transformaciones preocupantes en los patrones alimentarios urbanos.

Otro reto importante de la ciudad es la pérdida y el desperdicio de alimentos. La Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y el DNP (DNP, 2016) estiman que cada año se desperdician más de un millón de toneladas de alimentos, lo cual representa no solo una ineficiencia del sistema, sino una contradicción ética frente a los niveles de hambre e inseguridad alimentaria que aún persisten en la ciudad.

Frente a estos retos sumados a otros que veremos a lo largo de este informe, resulta indispensable aproximarse a la alimentación en Bogotá desde un enfoque de sistemas agroalimentarios. Esto implica considerar no solo la producción y el consumo, sino también aspectos como la transformación, la nutrición, la pérdida y el desperdicio, la equidad y la sostenibilidad. Este informe se propone responder a tres preguntas centrales:

1. ¿Cuál es el estado actual de los sistemas agroalimentarios en Bogotá?



2. ¿Cómo se encuentran las distintas dimensiones de la alimentación y la nutrición en la ciudad y qué programas y avances se han dado desde la Alcaldía Distrital?

3. ¿Qué indicadores pueden ofrecer información útil para el seguimiento y la toma de decisiones sobre la alimentación en Bogotá?

La profundización en estas preguntas busca identificar los principales desafíos de la alimentación en la ciudad, hacer seguimiento a lo que está implementando la Alcaldía Distrital y proponer recomendaciones de política pública.

2. OBJETIVOS & ALCANCE DEL INFORME

Objetivo general

Realizar un análisis general de la alimentación y nutrición desde la perspectiva de los sistemas agroalimentarios en Bogotá.

Objetivos específicos

- Caracterizar el contexto histórico y actual de la alimentación en Bogotá.
- Proponer un marco de indicadores para hacer seguimiento al sistema alimentario de la ciudad.
- Identificar los desafíos más significativos en materia de alimentación.
- Realizar recomendaciones a la Alcaldía distrital y otros actores clave.

Alcance

Este informe tiene como propósito aportar a una reflexión más

profunda sobre la alimentación, desde una perspectiva de sistemas agroalimentarios. Busca superar los enfoques fragmentados para fomentar un análisis integral que permita comprender mejor las relaciones entre salud, medio ambiente, economía, cultura y gobernanza en el contexto alimentario de la ciudad.

A lo largo del documento se identifican actores relevantes en las diferentes etapas del sistema agroalimentario urbano y se presentan propuestas para fortalecer iniciativas clave que ya están en marcha. Se espera que este diagnóstico sirva como insumo para la formulación de políticas públicas más integradas, la articulación interinstitucional y la construcción de estrategias que aseguren el derecho a la alimentación.

El informe formula recomendaciones dirigidas a la Alcaldía Mayor de Bogotá con el fin de fortalecer políticas públicas, programas e iniciativas que promuevan un sistema alimentario urbano más sostenible.

3. MARCO CONCEPTUAL

El análisis de la situación alimentaria de Bogotá debe ser abordado desde un enfoque que integra el derecho a la ciudad, el derecho a la alimentación, la seguridad alimentaria y la perspectiva de los sistemas alimentarios. **Esta aproximación permite entender la alimentación urbana no solo como un asunto de consumo individual, sino como el resultado de múltiples procesos sociales, económicos, ambientales y políticos interrelacionados.**

El derecho a la ciudad, definido como “*el derecho de todos los habitantes, presentes y futuros, permanentes y temporales, a habitar, usar, ocupar, producir, gobernar y disfrutar de ciudades justas, inclusivas, seguras y sostenibles*” (ONU-Hábitat, 2020), constituye un punto



de partida esencial. Este principio se articula directamente con el derecho a la alimentación, reconocido como un derecho humano universal en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y reafirmado en instrumentos como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Naciones Unidas, 1966), que establece la obligación de los Estados de garantizar el acceso físico y económico a una alimentación adecuada.

Asimismo, este marco conceptual se articula con la noción de seguridad alimentaria, entendida como la situación en la cual *“todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el fin de llevar una vida activa y sana”* (FAO, 2006).

Dado que los sistemas alimentarios abarcan todas las etapas desde la producción, el transporte y el procesamiento hasta el consumo, la nutrición y el desperdicio, el análisis desde esta perspectiva permite identificar interdependencias, tensiones y sinergias entre distintas dimensiones, incluyendo la salud, el medio ambiente, la equidad y la gobernanza (IPES-Food, 2016; HLPE, 2017). En este sentido, **el enfoque de sistemas alimentarios proporciona una herramienta clave para diagnosticar y transformar las condiciones alimentarias urbanas de manera integral.**

¿Qué son los sistemas agroalimentarios?

Los sistemas alimentarios abarcan la compleja red de actores, procesos e interacciones involucrados en el cultivo, procesamiento, distribución, consumo y disposición de los alimentos; desde el suministro de insumos y la capacitación de agricultores, hasta el empaque de productos, el mercadeo y el reciclaje de residuos (IPES, 2015). Incluyen todos los elementos y actividades relacionados con la producción, procesamiento, distribución, preparación y consumo

de alimentos, así como sus resultados, que comprenden impactos socioeconómicos y ambientales.

Los sistemas alimentarios también involucran a las personas e instituciones que impulsan o frenan los cambios, así como los entornos sociopolíticos, económicos y tecnológicos en los que ocurren estas actividades (Tefft et al., 2020; HLPE, 2024). Son redes multidimensionales de actividades, recursos y actores, que están en constante transformación debido a fuerzas, factores estructurales y decisiones tomadas por múltiples partes interesadas (CFS, 2021).

Una perspectiva holística de los sistemas alimentarios reconoce las interacciones entre sus distintos procesos y su relación con los contextos ambiental, social, político y económico (IPES, 2015). Adoptar un pensamiento sistémico e interdisciplinario sobre cómo lograr sistemas alimentarios sostenibles permite abordar los desafíos desde múltiples ángulos. En este sentido, cualquier acción o decisión en un componente del sistema alimentario tiende a generar impactos en otros, y estos, a su vez, están estrechamente vinculados con otros sistemas, situaciones y contextos (CFS, 2021).

Los sistemas alimentarios sostenibles se definen como aquellos que garantizan la seguridad alimentaria y la nutrición para todas las personas, sin poner en riesgo las bases económicas, sociales y ambientales necesarias para sostener esa seguridad en el futuro (CFS, 2021; UNEP et al., 2023).

Cómo abordar los sistemas alimentarios en ciudades y áreas urbanas

Los sistemas alimentarios urbanos y periurbanos (U-PU) constituyen una dimensión crítica del sistema alimentario general y desempeñan un papel cada vez más importante en su transformación (Tefft et al., 2020; HLPE, 2024). Estos sistemas se enfocan en las actividades

que ocurren en las áreas urbanas y periurbanas o que tienen impacto sobre ellas. Estos sistemas están influenciados por múltiples factores, como el cambio demográfico, la urbanización, los patrones de consumo alimentario, la nutrición y la salud, la innovación tecnológica, el cambio climático, la escasez de recursos y el desarrollo localizado con participación de actores (Tefft et al., 2020).

Las áreas urbanas y periurbanas concentran vulnerabilidades relacionadas con la seguridad alimentaria, incluyendo los impactos del cambio climático, los conflictos y las desigualdades (HLPE, 2024). La rápida urbanización incrementa el riesgo de enfermedades transmitidas por alimentos, lo que exige mejorar los sistemas de inocuidad; sin embargo, las zonas urbanas también son espacios de innovación y oportunidades económicas (Morris et al., 2020).

Abordar los sistemas alimentarios urbanos requiere un cambio en los enfoques de gobernanza, reconociendo la prevalencia de la inseguridad alimentaria en contextos urbanos y periurbanos. **Su complejidad exige procesos de gobernanza multinivel, multisectoriales y con participación de múltiples actores, tanto dentro como fuera del Estado.**

Principios clave de un enfoque de sistemas alimentarios urbanos

- **Perspectiva sistémica:** Los sistemas alimentarios urbanos constituyen ecosistemas complejos que influyen en medios de vida, ambiente, salud y cultura, y están conectados con otros sistemas urbanos como vivienda, agua, energía, transporte, gestión de residuos y finanzas. Los cambios en un sistema urbano pueden afectar los sistemas alimentarios, y viceversa (HLPE, 2024).
- **Gobernanza multinivel:** Existen mecanismos de articulación y toma de decisiones entre niveles de gobierno (municipal, regio-

nal, nacional). Sin embargo, las competencias y recursos están distribuidos de manera desigual (HLPE, 2024).

- **Colaboración multisectorial:** Los resultados en seguridad alimentaria y nutrición se ven moldeados por factores más allá del sector alimentario, lo cual exige colaboración entre sectores como salud, planeación, transporte, vivienda y desarrollo económico (HLPE, 2024).
- **Participación de múltiples actores en los procesos de gobernanza:** Es importante abordar los desequilibrios de poder inherentes a la participación de la sociedad civil, el sector privado, la academia, las instituciones de investigación y, especialmente, a grupos marginados como mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y actores del sector informal. (Tefft et al., 2020).
- **Enfoques basados en derechos:** El derecho a la alimentación y el derecho a la ciudad son esenciales en todas las medidas dirigidas a enfrentar la inseguridad alimentaria urbana y periurbana, reconociendo estos derechos como fundamentales e interconectados (HLPE, 2024).

Este enfoque resalta la importancia de integrar la alimentación en los planes de desarrollo urbano y ordenamiento territorial; invertir en infraestructura a lo largo de la cadena de valor; fomentar la diversidad de canales de abastecimiento alimentario, incluyendo componentes tradicionales e informales; abordar el desperdicio de alimentos y promover la circularidad; así como emplear un conjunto de instrumentos de política como regulaciones, herramientas fiscales, mecanismos de transferencia y de mercado.

Referentes internacionales de alimentación urbanana



El Pacto de Milán sobre Políticas Alimentarias Urbanas, suscrito en 2015 por más de 90 países y 210 ciudades, incluida Bogotá, se ha consolidado como un referente internacional en la promoción de sistemas alimentarios urbanos sostenibles, resilientes e inclusivos (*Urban Food Policy Pact, 2015*). Este instrumento orienta la formulación de políticas destinadas a garantizar el acceso a alimentos saludables y asequibles, proteger la biodiversidad, reducir pérdidas y desperdicios alimentarios y fortalecer la capacidad de adaptación de las ciudades frente al cambio climático.

Como ciudad firmante, Bogotá asumió el compromiso de diseñar e implementar planes de alimentación urbana que contemplen huertas escolares, mercados locales, compras públicas de alimentos y espacios de participación ciudadana e intersectorial. De manera

adicional, las ciudades adheridas deben reportar anualmente sus avances en el Foro Global de Políticas Alimentarias Urbanas, evidenciando sus aportes a la transformación de los sistemas alimentarios a nivel local.

En este marco, en 2019 la Región Central (Bogotá, Boyacá, Cundinamarca, Huila, Meta y Tolima) se sumó al pacto, comprometiéndose a promover dietas saludables, equidad social y económica, producción agroalimentaria libre de químicos, así como una distribución eficiente y una adecuada gestión de residuos alimentarios. De manera complementaria, en 2020 Bogotá implementó la estrategia de Renta Básica, beneficiando a 1.357.650 hogares, como medida para fortalecer la seguridad alimentaria y la resiliencia socioeconómica de la población en condición de vulnerabilidad.

4. METODOLOGÍA

El presente informe tiene como propósito analizar las principales transformaciones del sistema agroalimentario de Bogotá en los últimos años, así como sus perspectivas de futuro, con el fin de aportar evidencia para la toma de decisiones orientadas a una transformación sostenible, equitativa y resiliente. Esta transformación es clave para garantizar el derecho a la alimentación de la población bogotana, reducir desigualdades, proteger los ecosistemas y fortalecer la gobernanza del sistema alimentario.

El análisis se organiza en torno a cinco componentes centrales: (1) una revisión de las transformaciones en la alimentación y las políticas públicas del Distrito en los últimos 20 años, (2) el seguimiento a los programas y políticas de la Alcaldía Distrital para el periodo 2024–2027, (3) el diseño de un marco de indicadores clave para evaluar el estado del sistema alimentario, (4) entrevistas semiestructuradas y mesas de trabajo con actores y entidades clave de la

ciudad y (5) la formulación de recomendaciones de política pública basadas en evidencia.

A estos cinco componentes se suman **tres enfoques transversales** que fortalecen el análisis: (a) la triangulación de entrevistas semiestructuradas realizadas a entidades y actores estratégicos de la ciudad, (b) la sistematización de las mesas de trabajo multiactor para validar hallazgos y enriquecer el análisis, y (c) una revisión sistemática de información secundaria proveniente de fuentes oficiales, académicas y de la sociedad civil. Asimismo, incorporará un enfoque de género de manera transversal, comparando las condiciones entre hombres y mujeres cuando la disponibilidad de datos lo permita.

Figura 1. Componentes metodológicos del informe.



4.1 Transformaciones de la alimentación en Bogotá y sus políticas públicas

Durante las dos últimas décadas, Bogotá ha atravesado transformaciones significativas en su sistema agroalimentario, impulsadas por cambios demográficos, sociales, ambientales y políticos. Se analizan de manera retrospectiva los principales hitos en materia de política pública que han configurado el panorama alimentario de la ciudad, centrándose en políticas distritales, planes de desarrollo y programas sectoriales que han influido en la producción, comercialización, acceso y consumo de alimentos.

En este contexto, el informe analiza documentos clave de los últimos cinco periodos de gobierno distrital, identificando cómo se ha concebido la alimentación dentro de los planes de desarrollo y cómo han evolucionado las estrategias en torno a la seguridad alimentaria y nutricional, la agricultura urbana y periurbana, la sostenibilidad ambiental, la inclusión social y el abastecimiento regional. Este análisis permite identificar avances en la institucionalización del derecho a la alimentación, así como brechas persistentes en la



implementación y articulación interinstitucional.

Asimismo, se revisan políticas relacionadas con salud pública, desarrollo rural, economía, compras públicas y abastecimiento, considerando que el sistema alimentario de Bogotá es transversal a múltiples sectores. El informe también documenta la manera en que han emergido nuevas narrativas en torno a la alimentación, incluyendo temas como el desperdicio de alimentos, los entornos alimentarios saludables, la gobernanza territorial y la participación ciudadana en decisiones alimentarias.

4.2 Seguimiento a los programas de la Alcaldía Distrital



El informe presenta un análisis detallado de los programas priorizados por la administración distrital para el periodo 2024–2027, con el fin de evaluar su aporte a la transformación del sistema alimentario de la ciudad. La revisión se centra en el grado de alineación de dichos programas con los principios de sostenibilidad, equidad y resiliencia, así como en su coherencia con las metas definidas en el marco de indicadores propuesto.

Para este propósito, se identifican los principales programas, líneas estratégicas y metas del Plan de Desarrollo Distrital relacionadas con el sistema alimentario. Entre ellos se destacan las iniciativas orientadas a la seguridad alimentaria y nutricional, los mercados campesinos, la agricultura urbana, las compras públicas locales, la reducción del desperdicio de alimentos, y el fortalecimiento de capacidades institucionales.

El seguimiento se organiza en torno a **tres elementos clave**:

- **Indicadores seleccionados:** Se analizan indicadores cuantitativos y cualitativos que permiten observar avances y establecer

líneas de base. Estos indicadores incluyen cobertura de programas alimentarios, volumen de compras públicas locales, número de huertas urbanas apoyadas, porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria, entre otros.

- **Avances observados:** Se presentan los principales logros iniciales del cuatrienio, identificando programas que han mostrado resultados destacables, niveles de ejecución presupuestal y mejoras en la articulación interinstitucional.
- **Desafíos y vacíos:** Finalmente, se identifican retos en la implementación, como limitaciones en los sistemas de información, debilidades en la medición de impactos, dificultades en la articulación regional y barreras normativas o administrativas que podrían obstaculizar el alcance de las metas propuestas.

4.3 Diseño de un marco de indicadores para evaluar el estado de los sistemas alimentarios

Para el diseño del marco de indicadores sobre sistemas agroalimentarios en Bogotá se tomó como base el marco conceptual desarrollado por la Iniciativa *Food Systems Countdown to 2030 (FSCI)*. Esta es una colaboración científica interdisciplinaria global dedicada a monitorear la transformación de los sistemas alimentarios en el mundo. Reúne indicadores que abarcan los sistemas alimentarios y proporciona análisis anuales para informar a responsables políticos, empresas y organizaciones de la sociedad civil sobre prioridades cruciales, incentivar la acción, mantener el compromiso y permitir ajustes estratégicos.

Esta iniciativa está liderada por investigadores de la Universidad de Columbia, GAIN, FAO y la Universidad de Cornell, e involucra decenas de colaboradores de todo el mundo. El objetivo del FSCI es apoyar la transformación de los sistemas alimentarios para que sean equitativos, sostenibles y resilientes, contribuyendo positivamente al

cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al 2030 y de otros compromisos globales, incluidos los tres Convenios de Río: cambio climático (CMNUCC), biodiversidad (CDB) y desertificación (CNULD). Debido a los enormes desafíos y riesgos futuros, se requiere una transformación urgente y profunda de los sistemas alimentarios.

La Iniciativa *Food Systems Countdown to 2030 (FSCI)* utiliza un marco que abarca cinco áreas temáticas para monitorear los sistemas alimentarios a nivel global. Estas áreas ofrecen una visión integral pero concisa de los sistemas alimentarios, diseñada para hacer seguimiento del progreso hacia el logro de resultados deseables. Tres de las áreas se centran en los resultados de los sistemas alimentarios, mientras que dos se consideran áreas transversales.



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

A continuación, se presenta una descripción de cada una de las **cinco áreas de indicadores**:

Dieta, nutrición y salud: Esta área temática se centra en los resultados de los sistemas alimentarios relacionados con lo que las personas consumen, su estado nutricional y su salud en general. Incluye indicadores como el costo y la disponibilidad de alimentos saludables, la prevalencia de inseguridad alimentaria y desnutrición, el acceso a recursos esenciales como el agua potable segura, los patrones de consumo (como el consumo de alimentos ultra procesados y bebidas azucaradas), y diversas medidas sobre la calidad de la dieta.

Ambiente y producción: Esta área aborda los resultados relacionados con el impacto ambiental de la producción de alimentos y el uso de recursos. Incluye indicadores sobre las emisiones de gases de efecto invernadero de los sistemas alimentarios, la eficiencia de la producción agrícola (rendimientos), los cambios en el uso del suelo (como el área cultivada), el uso de agua en la agricultura, medidas de integridad del entorno natural (como hábitats naturales en tierras agrícolas y salud de las pesquerías), y diferentes formas de contaminación como el uso de pesticidas y nitrógeno.

Medios de vida, pobreza y equidad: Esta área examina los resultados relacionados con el bienestar de las personas que participan en los sistemas alimentarios o que se ven impactadas por ellos, especialmente en el ámbito económico y de justicia social. Los indicadores considerados incluyen la participación del sector agrícola en el PIB, las tasas de desempleo y subempleo rural, el acceso a programas de protección social y el cumplimiento de diversos derechos, como el derecho a la alimentación, la titularidad de la tierra por parte de las mujeres y la prevalencia del trabajo infantil.



Gobernanza: Como aspecto transversal, la gobernanza es un factor clave para impulsar el cambio transformador, pues está vinculada con la capacidad de generar sinergias y gestionar compensaciones (*trade-offs*). Esta dimensión se centra en los procesos y estructuras que guían el funcionamiento de los sistemas alimentarios.

Los indicadores incluyen la participación de la sociedad civil, la participación en políticas alimentarias urbanas (*como la adhesión al Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán*), el reconocimiento legal del derecho a la alimentación, la existencia de rutas nacionales de transformación de sistemas alimentarios, la eficacia y la rendición de cuentas del gobierno, la capacidad de inocuidad alimentaria, la adopción de políticas sobre entornos alimentarios saludables y el acceso público a la información. La gobernanza mantiene una alta interdependencia con las demás dimensiones analizadas.

Resiliencia: Mide la capacidad de los sistemas alimentarios para resistir, adaptarse y recuperarse ante crisis y tensiones. Los indicadores abarcan la exposición a shocks (como daños por desastres), diversas capacidades de resiliencia (por ejemplo, flexibilidad en el abastecimiento de alimentos, acceso a teléfonos móviles como proxy de infraestructura, y capital social), la diversidad agroalimentaria (como la conservación de recursos genéticos y diversidad de especies en tierras agrícolas), el uso de estrategias de afrontamiento severas por parte de poblaciones en inseguridad alimentaria, y la estabilidad del suministro y precios de alimentos. Al igual que la gobernanza, la resiliencia mantiene una estrecha interrelación con las demás dimensiones.

El monitoreo de indicadores en estas cinco áreas interrelacionadas permite generar evidencia para orientar las acciones de política pública, del sector empresarial y de las organizaciones sociales, con el fin de transformar los sistemas alimentarios hacia modelos más equitativos, sostenibles y resilientes, contribuyendo así al cumpli-

miento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030 y otras metas globales.

4.4 Entrevistas semiestructuradas & mesas de trabajo con actores y entidades clave de la ciudad

Como parte del enfoque cualitativo del informe, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con representantes de entidades clave del ecosistema alimentario de Bogotá. Estas entrevistas permitieron recoger percepciones de expertos, identificar desafíos operativos, conocer avances recientes y validar la disponibilidad y pertinencia de los datos e indicadores utilizados para el análisis.

Las entidades con las que se realizaron entrevistas incluyeron Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, Secretaría Distrital de Integración Social y el Clúster de Seguridad Alimentaria de la Cámara de Comercio de Bogotá.

Dichas entrevistas permitieron identificar perspectivas que generalmente quedan excluidas de los informes cuantitativos, ofreciendo una mirada más estructural del día a día de la implementación de programas específicos, incluyendo una comprensión más clara de sus limitaciones operativas.

Un aporte significativo de estas entrevistas fue la validación del marco de indicadores y dimensiones utilizados en el análisis del informe. Gracias a las conversaciones sostenidas, se confirmó la pertinencia de los indicadores propuestos y se identificaron áreas y aspectos adicionales que inicialmente no habían sido considerados, pero que resultaban importantes desde la perspectiva de los expertos.

Adicionalmente, se llevó a cabo una mesa de trabajo con la participación de expertos provenientes de instituciones públicas,

organizaciones sociales, academia y sector privado. En este espacio se presentó el tablero preliminar de indicadores y la aproximación conceptual del informe, recibiendo valiosa retroalimentación que permitió validar los indicadores seleccionados e identificar otros que no se habían incluido inicialmente, enriqueciendo así el análisis final del informe.

Este proceso de entrevistas y mesa de expertos constituyó una gran oportunidad para el informe, pues permitió tener una perspectiva más amplia, desarrollando una narrativa sobre las interacciones entre diferentes dimensiones del sistema agroalimentario. De igual forma, facilitó el análisis de los programas que actualmente se implementan en Bogotá.

4.5 Formulación de recomendaciones de política

La formulación de recomendaciones de política pública constituye la etapa final del proceso metodológico y se desarrolla a partir del análisis integral de los elementos abordados en el informe. Estas recomendaciones buscan ser prácticas y viables, al tiempo que se alienan con los desafíos y oportunidades identificados para transformar el sistema agroalimentario de Bogotá.

5. TRANSFORMACIONES DE LA ALIMENTACIÓN EN BOGOTÁ & SUS POLÍTICAS PÚBLICAS

Bogotá siempre ha dependido de su zona rural para el abastecimiento de alimentos. Las veredas cercanas, como las de Suba, Usme y Ciudad Bolívar, eran zonas productoras que abastecían directamen-

te los mercados locales a través de intercambios directos o ferias campesinas. Con el crecimiento urbano acelerado desde mediados del siglo XX y con el establecimiento del POT, se produjo un desplazamiento de las actividades agropecuarias, debido a la urbanización e industrialización del suelo rural y la expansión de la infraestructura vial (Herrera, 2015; Montaña et al, 1994). A esto se sumó la creación de grandes centrales mayoristas como Corabastos (**fundada en 1972**), que centralizó la distribución y generó una lógica de intermediación que distanció al productor del consumidor. **Este proceso transformó radicalmente la forma en que los alimentos llegan a la ciudad**, creando una cadena larga y compleja que ha debilitado la soberanía alimentaria y elevado los precios.

A lo largo de las últimas dos décadas y media, el sistema alimentario de Bogotá ha experimentado transformaciones profundas influenciadas por procesos sociales, económicos, territoriales y culturales. A continuación, se presentan **cinco dinámicas clave** que explican estos cambios:

Urbanización acelerada y expansión territorial

Bogotá ha vivido un crecimiento urbano sostenido (**figura 2**) que ha reducido drásticamente los espacios productivos rurales dentro del Distrito Capital. Esta expansión ha estado acompañada por fenómenos migratorios significativos: desplazamiento forzado interno por el conflicto armado, seguido en años más recientes por la llegada de población migrante venezolana. Estas dinámicas han reconfigurado la demanda alimentaria, la oferta de trabajo en sectores agroalimentarios y las estrategias de supervivencia de miles de hogares.



Cambios en las dietas y los hábitos alimenticios

El crecimiento de una clase media emergente, combinado con un estilo de vida urbano más acelerado, ha promovido cambios en los patrones de consumo. Se ha incrementado el consumo de comidas fuera del hogar, alimentos ultra procesados y productos con alta densidad calórica. A pesar de ello, estos cambios no han beneficiado a todos por igual. Mientras ciertos sectores acceden a una mayor diversidad alimentaria, otros enfrentan inseguridad alimentaria y malnutrición.

Alta dependencia de regiones cercanas

Aunque Bogotá produce menos del 1% de los alimentos que consume, su sistema alimentario está profundamente interconectado con regiones cercanas como Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Meta, de donde proviene el 83% de los alimentos (RAP-E, 2019). Esta dependencia estructural genera oportunidades para circuitos cortos y abastecimiento territorial, pero también vulnerabilidades ante eventos climáticos, conflictos sociales o interrupciones logísticas en esas zonas.

Aumento de la disponibilidad por importaciones

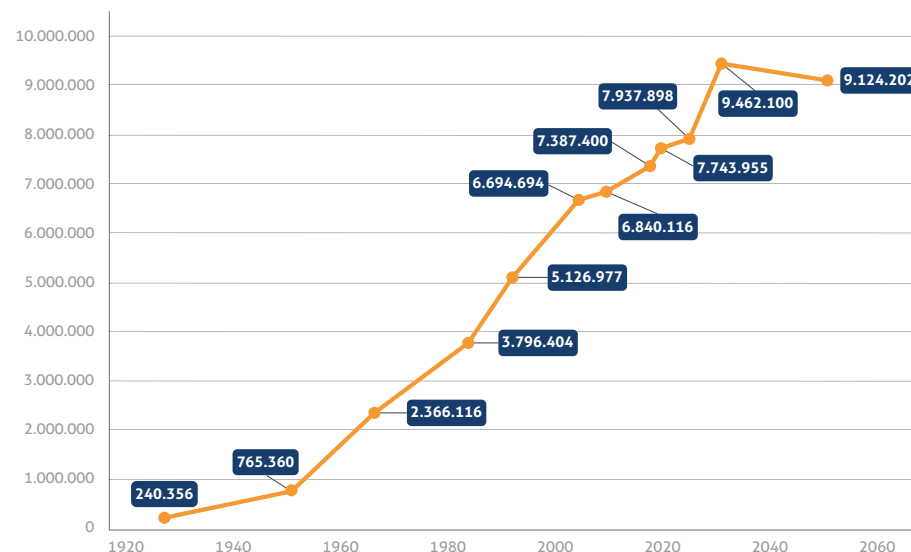
Bogotá es el principal destino de las importaciones alimentarias del país, absorbiendo el 64% del total de importaciones del país y el 40% de las importaciones de bebidas y alimentos (Invest in Bogotá, 2024). Esto ha ampliado la oferta de productos en la ciudad, pero también ha profundizado la exposición del sistema alimentario local a las dinámicas del comercio internacional, la volatilidad de los precios globales y los tratados comerciales.

Auge del comercio de alimentos ultra procesados

El crecimiento de cadenas de supermercados, tiendas de descuento duro y franquicias de comida rápida ha transformado los canales tradicionales de abasto y los hábitos de compra.

Esto ha tenido implicaciones tanto para la dieta como para los pequeños comerciantes y productores, cuyos espacios de comercialización han sido desplazados o debilitados frente a estos actores de gran escala.

Figura 2. Crecimiento poblacional de Bogotá (millones de personas)



Fuente: Archivo Bogotá (sf) y proyecciones del DANE con base en el Censo 2018





Los trapos rojos de la pandemia

Más recientemente, la pandemia por COVID-19 tuvo impactos profundos sobre los ingresos y el empleo de miles de hogares bogotanos, especialmente en sectores informales y de bajos ingresos. En distintas zonas de la ciudad, muchas familias colgaron trapos rojos en sus puertas y ventanas como señal de urgencia alimentaria y necesidad de apoyo. Este gesto simbólico se convirtió en un grito colectivo frente a la imposibilidad de salir a trabajar debido a las restricciones sanitarias, y a la vez, por la demora o ausencia de ayudas gubernamentales.

En 2021, según la Encuesta de Calidad de Vida del DANE, el 39% de los hogares de Bogotá reportó haber reducido el tamaño de las porciones o el número de comidas por falta de recursos, evidenciando una situación estructural de inseguridad alimentaria que se agravó durante la emergencia sanitaria.

En 2025, Bogotá presenta un panorama alimentario marcado por fuertes contrastes. Por un lado, persiste la inseguridad alimentaria moderada y grave, junto con elevados niveles de consumo de alimentos procesados y comidas rápidas, asociados al estilo de vida urbano. Esto se refleja en una prevalencia de exceso de peso de 58,4% en adultos para 2024, la cifra más alta registrada desde 2011.

Al mismo tiempo, la ciudad se ha consolidado como un destino gastronómico diverso y dinámico, que combina cocina tradicional con una amplia variedad de cocinas internacionales, fruto de la globalización y de su carácter cosmopolita. De hecho, Bogotá es reconocida como una de las grandes capitales gastronómicas de Latinoamérica, con cientos de restaurantes de todo tipo de especialidad y múltiples festivales culinarios cada año.

Políticas públicas

En las últimas dos décadas, Bogotá ha puesto en marcha diversos programas, planes e iniciativas orientadas a fortalecer la seguridad alimentaria, promover el acceso a alimentos saludables y avanzar hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario urbano. Estas acciones han estado condicionadas tanto por el contexto social y

político de cada administración como por factores externos, entre ellos la pandemia de COVID-19. La siguiente tabla presenta una sistematización de las principales medidas en materia alimentaria incluidas en los planes de desarrollo distritales entre 2001 y 2023 (Tabla 2).

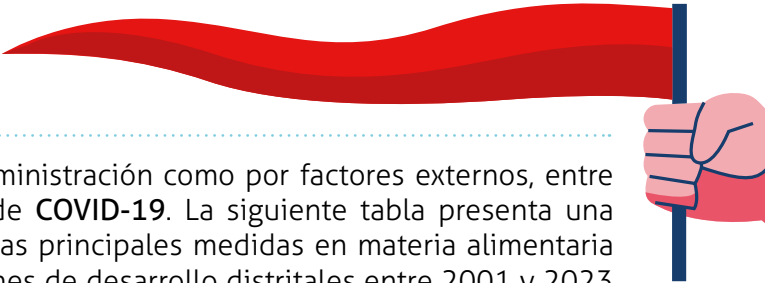
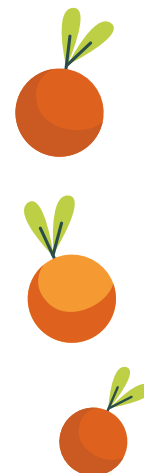


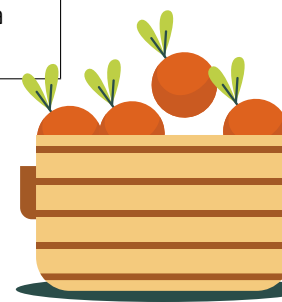
Tabla 2. Iniciativas, planes y programas de alimentación adelantados en Bogotá

Periodo	Alcaldía	Plan de Desarrollo	Iniciativas, planes y programas de alimentación adelantados en Bogotá
2001-2003	Antanas Mockus	Bogotá para Vivir. Todos del Mismo lado	Formulación del Plan de Alimentación y Nutrición 1999-2003 , creación de comités locales de seguridad alimentaria. Programas de atención a la primera infancia y bases de datos de malnutrición

Ilustración tomada de Freepik (Modificada)



2004-2007	Luis E. Garzón	Bogotá Sin Indiferencia	Se dio inicio al programa: "Bogotá Sin Hambre" , por medio de la apertura de comedores comunitarios masivos y la creación del Banco de Alimentos de Bogotá (2001, aliado con la iglesia) para rescatar excedentes alimentarios. Se establecieron los Mercados Campesinos (2004) Se aprobó el Plan Maestro de Abastecimiento 2006. Se dio inicio al programa de Agricultura Urbana junto al Jardín Botánico José Celestino Mutis, buscando fortalecer las huertas urbanas.
2008-2011	Samuel Moreno/ Clara López	Bogotá Positiva: para vivir mejor	Se dio continuidad al programa Bogotá Sin Hambre institucionalizada por Decreto 508/2007 . Se establecieron Metas de gobierno que incluyeron la consolidación de los Mercados Campesinos (meta de comercialización directa 2008-2011) Se realizó la ampliación de cobertura del Programa de Alimentación Escolar (PAE) en colegios distritales. Se crearon los planes de modernización de plazas de mercado tradicionales.
2012-2015	Gustavo Petro	Bogotá Humana	Durante este gobierno se dio apertura al diálogo sobre la importancia del derecho a la Alimentación . Se integro la seguridad alimentaria en políticas de salud pública (programa "Salud al Buen Vivir"). Se impulso a la agricultura urbana como estrategia de adaptación al cambio climático. Apoyo a organizaciones campesinas (ej: alianzas con cooperativas para proveer alimentos a programas sociales) Se dio la creación de una entidad que coordina y administra a nivel regional, Bogotá Región (hoy RAP-E) para coordinar abastecimiento de alimentos con departamentos vecinos.
2016-2019	Enrique Peñalosa	Bogotá Mejor para Todos	Se mantuvieron los programas sociales de alimentación con enfoque de eficiencia. Se llevó a cabo una reestructuración de los comedores comunitarios focalizando en población vulnerable. Se dio inicio de formulación participativa de la nueva Política de Seguridad Alimentaria 2019-2031 (aprobada al final de este periodo). Se promocionaron las plazas de mercado como atractivos gastronómicos y apoyo a emprendimientos alimentarios urbanos.



2020-2023	Claudia López	Un Nuevo Contrato Social y Ambiental	<p>Durante su periodo se dio prioridad a la emergencia alimentaria generada por el COVID-19: entrega de bonos y canastas alimentarias a 740 mil familias mediante Bogotá Solidaria/Ingreso Mínimo Garantizado.</p> <p>Se adaptó el PAE con entregas a domicilio (6 millones de paquetes alimentarios en 2020). Implementación inicial de la PPSAN 2029-2031 con énfasis en producción sostenible y consumo saludable.</p> <p>Se llevo a cabo la reactivación de plazas de mercado y mercados campesinos tras cuarentenas, incluyendo mercados móviles.</p> <p>Se establecieron las manzanas del cuidado, en las que se incluyeron comedores comunitarios.</p> <p>Se vinculó a la ciudad en iniciativas internacionales por sistemas alimentarios sostenibles (Pacto de Milán, C40 Ciudades) en especial al reto por la buena alimentación y el clima en el que se destacó la infraestructura sostenible e incluyente para el acceso a alimentos de la población vulnerable (Alcaldía de Bogotá, 2021).</p>
-----------	---------------	--------------------------------------	---

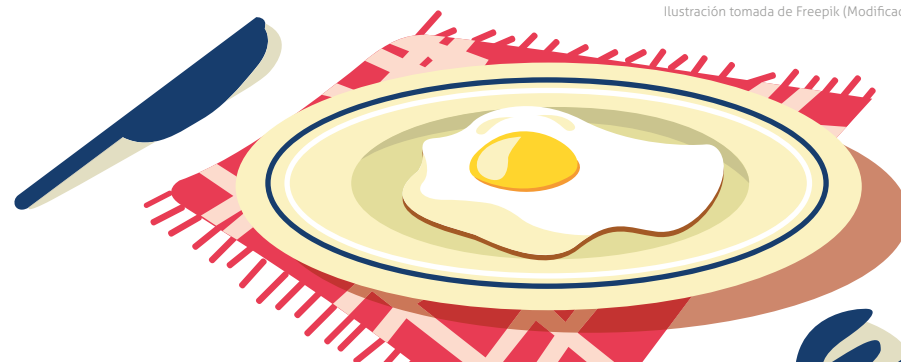
Como muestra la tabla, cada administración distrital abordó el tema alimentario con énfasis particular, pero manteniendo cierta continuidad en programas clave. Un elemento importante es la persistencia de los comedores comunitarios: nacieron como parte de Bogotá sin Hambre para brindar almuerzos a la población de bajos recursos, y continúan hasta hoy. Igualmente, el *Programa de Alimentación Escolar (PAE)* se ha mantenido como estrategia fundamental para garantizar alimentación a un número significativo de estudiantes en colegios públicos.

En materia de abastecimiento, el Distrito ha buscado fortalecer la infraestructura alimentaria. Corabastos, la mayor central mayorista del país, sigue siendo un centro importante, pero se ha complementado con redes de plazas de mercado y los Mercados Campesinos. Planes recientes apuntan a modernizar Corabastos y ampliar centros logísticos de alimentos en la periferia de la ciudad, aunque equilibrando esto con el apoyo a pequeños productores locales. Cabe destacar la inclusión del enfoque alimentario en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial (POT Bogotá Reverdece 2022–2035), que por primera vez incorpora la seguridad alimentaria como objetivo de la planificación urbana y rural.

En suma, las políticas públicas distritales han ido transitando desde intervenciones asistenciales para hacer frente al hambre, hacia enfoques más integrales de sistemas alimentarios urbanos sostenibles, integrando producción, distribución, consumo y aprovechamiento de residuos en una visión de largo plazo.

Adicionalmente, en 2019 el Distrito adoptó la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Bogotá 2019–2031 **“Construyendo Ciudadanía Alimentaria”**, cuyo propósito es superar progresivamente la inseguridad alimentaria y la malnutrición en la ciudad hacia 2031. Esta política busca incidir en las inequidades económicas y sociales que afectan la seguridad alimentaria, fortalecer un sistema de abastecimiento y distribución de alimentos saludables con enfoque regional, y promover el consumo responsable de alimentos nutritivos.

Ilustración tomada de Freepik (Modificada)





6. SEGUIMIENTO A LAS DIMENSIONES DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO DE BOGOTÁ

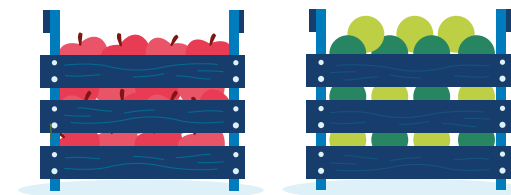


Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Esta sección brinda un diagnóstico sobre las dimensiones del sistema alimentario de la ciudad en cuanto a:

i) producción y abastecimiento de alimentos, **ii)** transporte, **iii)** procesamiento y transformación de alimentos, **iv)** comercialización, **v)** consumo, **vi)** gestión de residuos, **vii)** componente ambiental y **viii)** gobernanza.

Producción y abastecimiento de alimentos

En materia de abastecimiento, Bogotá cuenta con **Corabastos**, la central mayorista más importante de Colombia, que dispone de 420.000 metros cuadrados y 57 bodegas. A sus instalaciones ingresan diariamente entre **9.000 y 10.000 toneladas de alimentos**. De manera complementaria, la ciudad dispone de 16 plazas de mer-

cado administradas por el Instituto para la Economía Social (**IPES**).

Para hacer seguimiento al abastecimiento, el DANE dispone del Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario (**SIPSA**). Este sistema ofrece datos sobre los precios mayoristas de los productos agroalimentarios que se comercializan en el país, así como información sobre insumos, factores asociados a la producción agrícola y niveles de abastecimiento en las principales ciudades. En Bogotá, el **SIPSA** hace seguimiento a las plazas de Corabastos, Paloquemao, Las Flores y Samper Mendoza.

Como se puede ver en las **tablas 3 y 4**, **el abastecimiento alimentario en Bogotá no solo se ha mantenido estable en los últimos años, sino que también ha tendido al aumento en todos los grupos de alimentos. Esto consolida a la ciudad como un centro de acopio, disponibilidad y distribución de alimentos.**

Tabla 3. Abastecimiento según grupos de alimentos en Bogotá

Grupo de alimentos	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Frutas frescas	450.034	453.797	588.259	628.113	629.375	690.739	637.117	646.559	634.495	649.489
Verduras y hortalizas	661.985	716.460	739.189	782.140	792.297	723.137	790.805	816.532	824.643	839.505
Tubérculos y plátanos	502.195	564.712	698.766	707.305	651.500	611.156	625.804	813.614	649.003	864.152
Otros grupos*	196.629	209.718	243.016	308.516	293.243	247.546	278.579	271.126	263.538	280.767
Total	1.810.813	1.944.687	2.269.230	2.426.074	2.366.324	2.190.638	2.333.005	2.363.931	2.371.682	2.433.912

Fuente: Elaboración propia basada en DANE-SISPA (2025) *Otros grupos contiene granos, procesados, cárnicos, huevos y lácteos

Tabla 4. Sacrificio de ganado porcino y vacuno por peso en canal en Bogotá

Grupo de alimentos	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Total	215.577	220.025	215.536	210.992	215.448	209.862	206.686	219.714	240.071	253.960
Vacuno	152.626	145.203	136.702	136.688	135.282	127.740	124.842	127.408	136.851	147.555
Porcino*	62.950	74.822	78.834	74.304	80.166	82.122	81.844	92.306	103.220	106.405

Fuente: DANE-ESAG, 2025 , *Se agrupa Bogotá y el departamento de Cundinamarca

La producción y abastecimiento de alimentos en Bogotá deben tener una perspectiva más amplia que los límites del Distrito Capital. Como mencionamos antes, **la ciudad produce menos del 1% de los alimentos que consume (RAP-E, 2019)**, mientras que aproximadamente el

80% de los alimentos provienen de la región central (RAP-E, 2021). En este contexto, la Región Central cuenta con un plan de abastecimiento alimentario **(RAP-E, 2021)** que ha priorizado 14 cadenas de alimentos que se pueden ver en la **Tabla 5**.

Tabla 5. Cadenas de alimentos priorizadas por el Plan de Abastecimiento de Alimentos de la RAP-E

Cadena	Alimentos
Carnes	Carne de res y de cerdo, pescado, carnes procesadas.
Pollo	Pollo.
Frutas	Aguacate, banano, ciruela, curuba, durazno, fresa, granadilla, guanábana, guayaba, limón, lulo, mandarina, mango, manzana, maracuyá, mora, naranja, papaya, pera, piña y tomate de árbol.
Verduras	Acelga, ahuyama, arveja verde, calabaza (calabacín), cebolla cabezona, cebolla larga, coliflor, espinaca, habichuela, lechuga, pepino, remolacha, repollo, tomate y zanahoria.
Papa	Papa y papa criolla.
Plátano	Plátano.
Otros tubérculos	Yuca y arracacha.
Leche y derivados	Leche, queso y yogurt.
Cereales	Arroz seco.
Huevos	Huevo.
Granos	Frijol seco, garbanzo y lenteja.
Procesados	Aceite, avena, azúcar, café, chocolate, harina de maíz, harina de trigo, panela, pasta y sal.
Productos de panadería	Pan y galletas.
Bebidas	Agua potable.

Fuente: Elaboración propia basada en RAP-E, 2021.

Transporte

El transporte constituye un componente central de los sistemas alimentarios. La Plataforma PlaSA Colombia (plasacolombia.com), una iniciativa de la Alianza Bioversity-CIAT, pone a disposición información relevante basada en registros oficiales de las centrales de abastecimiento del país. En el caso de Bogotá, la plataforma incluye datos sobre las distancias recorridas por los alimentos para llegar a la ciudad.

Como se muestra en la **figura 3**, en 2023 los alimentos recorrieron 211 kilómetros para llegar a Bogotá. Los grupos con menor distancia de transporte son las verduras y hortalizas (137 km) y los tubérculos, raíces y plátanos (174 km). En contraste, el grupo que viaja mayores distancias es el de los pescados, con un promedio de 417 kilómetros.

Procesamiento y transformación de alimentos

Bogotá tiene un número importante de empresas de procesamiento y transformación de alimentos que representan cerca del 10% del total de establecimientos productivos registrados en la Cámara de Comercio de Bogotá. Entre los grupos se destaca el procesamiento y conservación de carne, pescado, crustáceos y moluscos, así como la elaboración de productos lácteos (ver **Tabla 6**).

Figura 3. Promedio de kilómetros que recorren diferentes grupos de alimentos para llegar a Bogotá.

Kilómetros que recorren los alimentos hacia Bogotá



Fuente: Elaboración propia con datos de 2023 de PlaSA Colombia.

Tabla 6. Establecimientos productivos del sector manufacturero de alimentos en Bogotá

Código CIIU Rev. 4 A.C	Descripción grupos industriales	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
	Total Bogotá	3214	2928	2777	2652	2524	2411	2317	2135
101	Procesamiento y conservación de carne, pescado, crustáceos y moluscos	61	58	57	55	55	56	52	55

102	Procesamiento y conservación de frutas, legumbres, hortalizas y tubérculos	17	15	14	15	15	12	12	12
103	Elaboración de aceites y grasas de origen vegetal y animal	20	19	19	15	13	12	12	13
104	Elaboración de productos lácteos	27	24	23	21	20	21	20	23
105	Elaboración de productos de molinería, almidones y productos derivados del almidón	21	20	18	17	17	16	17	16
106	Elaboración de productos de café	13	13	13	12	12	11	8	8
108	Elaboración de otros productos alimenticios	213	199	193	193	191	189	183	175
Subtotal establecimientos sector alimentos		372	348	337	328	323	317	304	302
Porcentaje del total de establecimientos productivos sector manufacturero Bogotá		11,57	10,83	10,49	10,21	10,05	9,86	9,46	9,40

Fuente: Elaboración propia con base en Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá (2025)

Comercialización

La comercialización de alimentos en Bogotá se organiza a través de una red que incluye centrales mayoristas, plazas minoristas, tiendas de barrio y supermercados, apoyada en plataformas logísticas que conectan a productores con consumidores. El principal actor es la Central Mayorista de Abastos de Bogotá (Corabastos), desde donde se redistribuyen alimentos para toda la ciudad. En segundo lugar, se encuentra la Plaza de Paloquemao, cuyo volumen de abastecimiento la convierte en la segunda más importante de Bogotá.

La ciudad también cuenta con 16 plazas de mercado que son administradas por el Instituto para la Economía Social de la Alcaldía de Bogotá (IPES, 2025). Estas plazas son:

1. Concordia
2. Doce de Octubre
3. Las ferias
4. Fontibón

5. Kennedy
6. Perseverancia
7. Quirigua
8. Carlos E. Restrepo
9. Samper Mendoza
10. Santander

11. Trinidad Galán
12. Veinte de Julio
13. San Carlos
14. Siete de Agosto
15. Las Cruces
16. El Carmen

Un grupo importante en términos de comercialización lo constituyen las cadenas de supermercados e hipermercados. Grandes superficies como Éxito, Carulla, Jumbo, Olímpica, Alkosto y otros cuentan con una gran cantidad de tiendas en la ciudad, a través de las cuales distribuyen volúmenes significativos de alimentos.

Más recientemente han emergido las cadenas de descuento como D1, Justo & Bueno (hasta 2022) y Ara. Hoy en día existen cientos

de tiendas en los barrios de la ciudad ofreciendo alimentos a bajos precios. Estos formatos captaron una cuota importante del mercado gracias a su conveniencia y precios competitivos.

No obstante, **el canal tradicional sigue siendo fundamental. La tienda de barrio mantiene una fuerte presencia en la distribución de alimentos de la canasta básica para un segmento de la población.** Se estima que en el país existen 700.000 tiendas de barrio que son los lugares de compra para productos de la canasta básica (FENALCO, 2025).

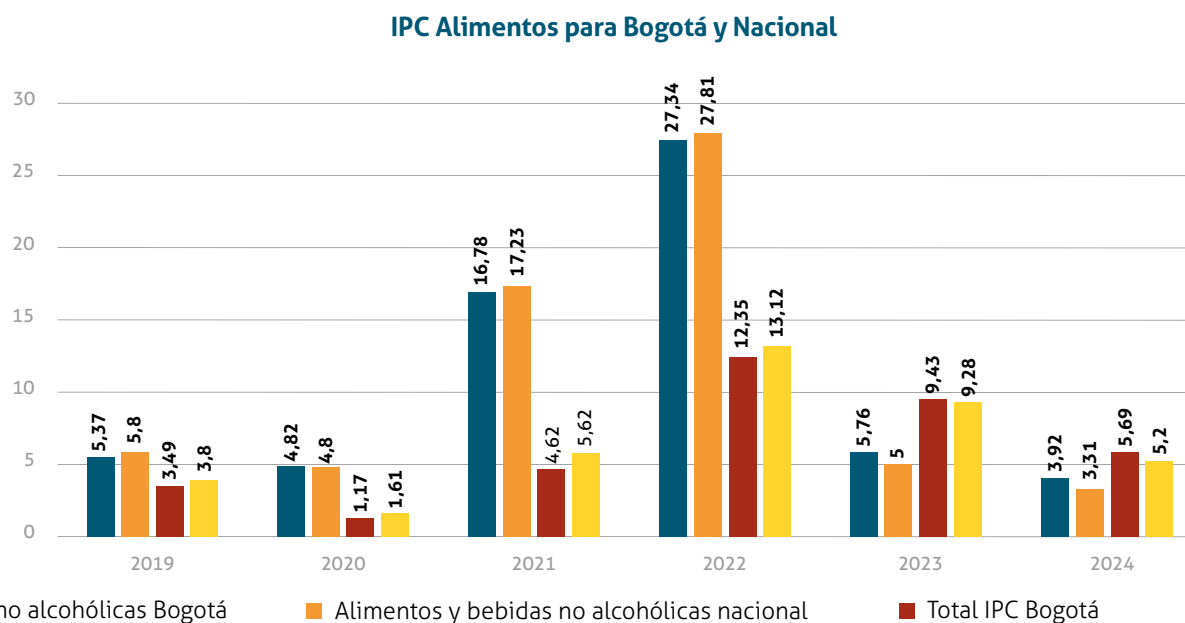
Adicionalmente, el Distrito y otras entidades han implementado programas para acortar la cadena de comercialización y hacerla más incluyente. Los Mercados Campesinos son programas mediante los cuales pequeños productores rurales de Bogotá y la Región Central venden directamente sus cosechas dentro de la ciudad sin intermediarios. Estos mercados suelen realizarse semanalmente en varias localidades y benefician a los campesinos y consumidores urbanos con precios más bajos y productos frescos (Mercados Campesinos, 2025).

Consumo

En materia de consumo, un indicador clave es el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para la categoría de alimentos y bebidas no alcohólicas para Bogotá. La **figura 4** muestra la alta inflación que tuvieron los alimentos entre 2021 y 2022, con niveles muy superiores al IPC

de Bogotá y al nacional. Estos picos inflacionarios se explican, en gran medida, por el aumento en los costos de los insumos agropecuarios a raíz de la guerra en Ucrania. En contraste, durante 2023 y 2024 el IPC descendió, alcanzando niveles que no se veían desde 2020.

Figura 4. Índice de Precios al Consumidor de alimentos (Bogotá y Nacional)



Fuente: Elaboración propia con base en datos IPC del DANE, 2025.

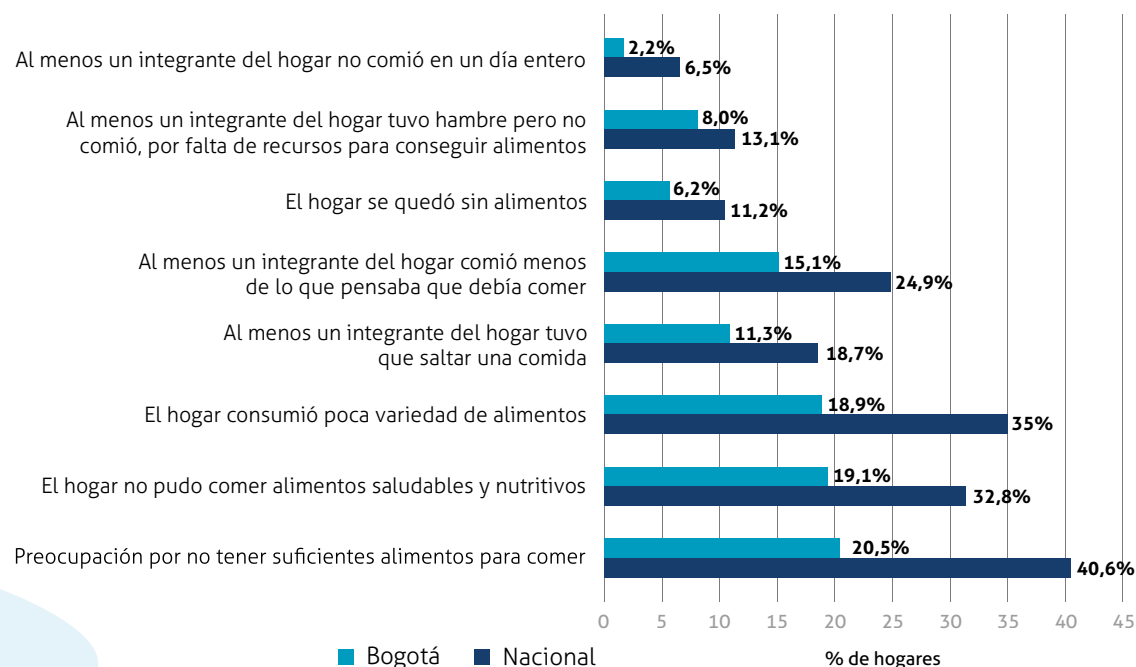


Otra forma de analizar las dinámicas del consumo es a través de la Escala de Inseguridad Alimentaria del DANE, incluida en su informe más reciente (DANE, 2025). La **figura 5** evidencia que, aunque los promedios de las respuestas para Bogotá se mantienen por debajo del promedio nacional, una proporción significativa de hogares enfrenta limitaciones en el acceso a alimentos. A nivel país, el **18,87%**

de los hogares reportó poca variedad en su dieta, el **19,13%** no pudo consumir alimentos saludables y nutritivos, y el **20,5%** manifestó preocupación por no tener suficiente comida. Estos resultados subrayan que los principales problemas no están solo en la disponibilidad de alimentos, sino en el acceso y la calidad de la dieta.

Figura 5. Preguntas de la Escala de Inseguridad Alimentaria (FIES), 2024

Preguntas Escala FIES 2024 (% de hogares)



Fuente: Elaboración propia con base en DANE, 2025.

Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

Gestión de residuos

La pérdida y el desperdicio de alimentos representan uno de los principales retos de los sistemas alimentarios, aunque la información disponible sobre el tema es limitada. El último informe del Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2016) estimó que **en Bogotá se pierden o desperdician 1,2 millones de toneladas de alimentos al año**, sin que desde entonces se hayan publicado nuevas mediciones oficiales.

En este contexto, el **Banco de Alimentos de Bogotá** cumple una labor fundamental en la reducción de desperdicios mediante la recuperación y distribución de productos. **En 2024, reportó la entrega de cerca de 20.000 toneladas de alimentos**, de las cuales el 48% se destinó a ayudas humanitarias que **beneficiaron a 562.000 personas** (Banco de Alimentos, 2025).

De manera complementaria, desde 2020 la Alcaldía desarrolla la estrategia “*Yo contribuyo, no desperdicio*”, liderada por la Secretaría de Desarrollo Económico. Esta iniciativa busca sensibilizar a la ciudadanía frente al consumo responsable y la reducción de pérdidas mediante **foros académicos, concursos, retos, puntos de donación de alimentos y mercados campesinos** en instituciones de educación superior (Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, 2024).

Ilustración tomada de Freepik (Modificada)



Componente ambiental

En 2020, el Concejo de Bogotá declaró la emergencia climática a través del Acuerdo 790. El Acuerdo reconoce el cambio climático como una prioridad de gestión pública y establece **10 mandatos** para la adaptación, mitigación y resiliencia, siendo el mandato tres el que aborda directamente los siguientes temas relacionados con la alimentación:

Bogotá promueve la soberanía y seguridad alimentaria: El Distrito Capital adoptará las medidas necesarias para integrar en el Plan de Abastecimiento Alimentario de la Región Central y en la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Bogotá, el enfoque de soberanía y seguridad alimentaria, a través de redes de distribución y acceso a alimentos en el primer y segundo anillo de provisión alimentario de Bogotá, ante probables escenarios de disminución de producción agrícola regional por efectos del cambio y la variabilidad climática, afectaciones en el recurso hídrico y el suelo en Bogotá y la región y eventos extremos en la escala nacional e internacional. (Concejo de Bogotá, 2020)

En línea con la declaratoria de emergencia climática, el Distrito diseñó el Plan de Acción Climática de Bogotá 2020-2050 que busca la neutralidad de carbono a 2050 y diseñar estrategias de adaptación y resiliencia. El plan también identifica el agua y la alimentación como preocupaciones centrales de la acción climática. Sin embargo, las acciones de adaptación solo se proponen para el Distrito, lo que hace **necesario incluir también estrategias específicas conjuntas con la Región Central, de donde provienen la mayor parte de los alimentos que se consumen en Bogotá.**



Gobernanza

La política pública de seguridad alimentaria y nutricional 2019-2031 establece que la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CISAN) es el órgano encargado de la gestión de la política. El Acuerdo Distrital 002 de 2019, adopta el Reglamento Interno de la CISAN del Distrito Capital en la que participan seis entidades distritales:

1. Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Presidencia
2. Secretaría Distrital de Salud - Secretaría Técnica
3. Secretaría Distrital de Integración Social
4. Secretaría Distrital de Educación
5. Secretaría Distrital de Ambiente
6. Secretaría Distrital de Planeación

Adicionalmente, cada una de las 20 localidades cuenta con un Comité Local de Seguridad Alimentaria y Nutricional que tiene un rol importante en la territorialización de la política.

En 2024, la CISAN presentó su plan de acción anual (CISAN, 2024) con cinco líneas principales que incluyeron 1) Instancias de coordinación para la implementación de la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional Construyendo Ciudadanía Alimentaria 2019 – 2031. 2) Seguimiento a los lineamientos generados por la Comisión Intersectorial de Seguridad alimentaria y nutricional (CISAN), en el marco de la implementación de la Política. 3) Fortalecimiento de los procesos que aportan a la garantía progresiva del derecho a la alimentación desde la gestión del riesgo individual y colectiva. 4) Coordinación e implementación de acciones encaminadas a posicionar la Ciudadanía Alimentaria. 5) Vulnerabilidad y la adaptabilidad al cambio climático.

6. SEGUIMIENTO A LOS PROGRAMAS DE LA ALCALDÍA DISTRITAL 2024-2027

La alcaldía de Carlos Fernando Galán y su Plan de Desarrollo Distrital “Bogotá Camina Segura” 2024-2027 han trazado importantes estrategias para abordar los desafíos de la alimentación con un enfoque integral desde la producción, abastecimiento, consumo, nutrición y gestión de desperdicios. En este contexto, la Alcaldía Distrital presentó el programa “Bogotá sin Hambre 2.0” que busca garantizar el derecho a la alimentación mediante la expansión de comedores comunitarios y escolares, entrega de bonos alimentarios para poblaciones vulnerables y fortalecimiento de redes de apoyo territorial para combatir el hambre y la malnutrición. Para el cuatrienio, la Alcaldía planea invertir un total de 4,6 billones de pesos, de los cuales 3,6 billones serán para el Programa de Alimentación Escolar, 981.000 en bienestar alimentario y 1,6 billones en transferencias del Ingreso Mínimo Garantizado.

El Plan Distrital de Desarrollo tiene el objetivo estratégico “Bogotá confía en su Bien-estar”. Al interior de este objetivo estratégico se encuentran tres programas clave:

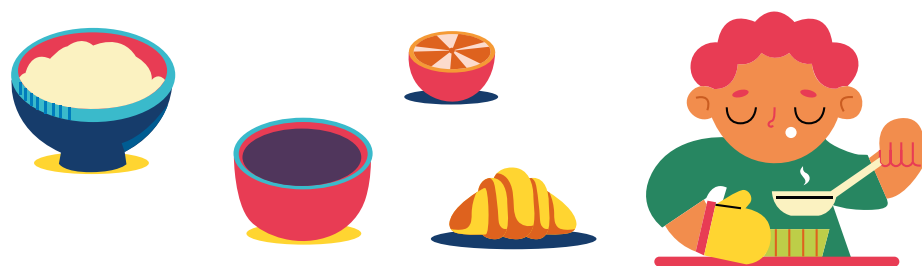


Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Programa 7: una ciudad con menos pobreza

El programa plantea cuatro acciones principales para reducir sostenidamente la pobreza en Bogotá:

- **Articulación del Ingreso Mínimo Garantizado (IMG)** con oportunidades de educación y empleo para jóvenes, condicionando las transferencias a avances en formación académica y vinculación laboral.
- **Ajustes al diseño del IMG** para responder a los efectos de la inflación, mejorar su focalización e incorporar criterios diferenciales y condicionalidades que fortalezcan su impacto.
- **Redistribución progresiva del gasto en transporte, vivienda y servicios públicos**, mediante subsidios y transferencias dirigidas específicamente a hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad.
- **Optimización de los subsidios de vivienda** a través de acuerdos interinstitucionales que integren apoyos complementarios y fortalezcan las condiciones habitacionales de las familias más necesitadas.

Programa 8: erradicación del hambre en Bogotá

El programa propone cuatro grandes acciones para reducir la inseguridad alimentaria en Bogotá:

- **Mejorar la atención directa a la población**, mediante transferencias monetarias, bonos canjeables, comedores comunitarios y campañas de promoción de hábitos alimentarios saludables.
- **Fortalecer las acciones solidarias contra el hambre**, consolidando alianzas con organizaciones sociales, comunitarias y del sector privado.

- **Optimizar el sistema de abastecimiento alimentario urbano y regional**, impulsando la agricultura urbana, los mercados campesinos y circuitos de comercialización inclusivos.

- **Prevenir y reducir el desperdicio de alimentos**, a través de estrategias de economía circular, procesos de educación ciudadana y metas de reducción medibles

Programa 9: reducción de formas extremas de exclusión

El programa propone acciones integrales para atender y prevenir la exclusión extrema de personas habitantes de calle, en riesgo de estarlo, y residentes de paga diarios. Estas se agrupan en cuatro líneas:

- **Visibilización:** desarrollo de censos e instrumentos de focalización que permitan diseñar e implementar políticas públicas adecuadas.
- **Prevención y mitigación:** intervenciones en salud pública y mental, fortalecimiento de redes de apoyo comunitario, prevención de violencia sexual y estrategias de inclusión social y productiva.
- **Atención y superación:** mejora de la calidad y cobertura de los servicios sociales en salud, educación, empleo e inclusión dirigidos a esta población.
- **Recuperación del espacio público:** garantizar su uso y disfrute por parte de la población más pobre, con énfasis en territorios con déficit de equipamientos y desequilibrio urbano.

Avances 2024

A 2024, la Secretaría Distrital de Integración Social (2025) reporta los siguientes avances y perspectivas:

Ampliación y fortalecimiento de comedores comunitarios y escolares

- Se abrieron 15 nuevos comedores comunitarios, el mayor fortalecimiento desde 2004.
- En 2024 se inauguraron 3 comedores adicionales en Ciudad Bolívar, Kennedy y Puente Aranda, alcanzando 117 comedores operativos con 287 días de funcionamiento.
- La meta del cuatrienio es pasar de 115 a 165 comedores.
- El Programa de Alimentación Escolar (PAE) entregó comida caliente en 219 comedores escolares en 2024, incluyendo 7 nuevos. La meta es 237 comedores en 2025.

Cobertura de apoyo alimentario

- Más de 870 mil personas recibieron apoyo alimentario en 2024.
- El 80% de estas personas fueron cubiertas por el PAE.

Transferencias monetarias para reducir la inseguridad alimentaria

- 49.000 hogares en pobreza extrema
- 77.000 personas mayores
- 18.500 personas con discapacidad
- 1.200 personas en paga diarios
- 10.000 hogares en pobreza extrema que dejaron de ser atendidos por el Gobierno Nacional fueron priorizados por la alcaldía.

Alianzas estratégicas para prevenir la desnutrición infantil

- Alianzas con Fundación Éxito y Jerónimo Martins – ARA para entregar 1.000 bonos canjeables por alimentos dirigidos a prevenir bajo peso gestacional y desnutrición en menores de 5 años.

Rescate y redistribución de alimentos

- A través de Misión Nutrición Bogotá, iniciativa liderada por la ges-

tora social Carolina Deik con apoyo de FAO y UNICEF, se rescataron más de 240.000 kilos de alimentos y 11.104 litros de bebidas.

- 6.425 familias beneficiadas mediante 40 fundaciones en 7 localidades.

Apoyo a la producción y comercialización de alimentos

- 14.536 espacios de comercialización implementados con Mercados Campesinos Bogotanos.
- Más de 500 nuevos productores rurales vinculados.
- 67.532 personas colocadas laboralmente, 58% mujeres y 50% jóvenes.
- 26.044 negocios/personas beneficiadas con 254.253 millones de pesos.
- 31 jornadas de Mercados Solidarios en localidades con alta inseguridad alimentaria.

En la **Figura 6** se presentan las principales acciones reportadas por la Alcaldía Distrital en relación con las diferentes dimensiones de los sistemas alimentarios. Se observa una cobertura significativa de varias de estas dimensiones a través de sus diferentes programas. Sin embargo, el consumo de alimentos, particularmente en lo relacionado con el acceso físico y las dietas saludables, constituye un área que requiere mayor atención. Como se expuso anteriormente, un porcentaje importante de los hogares de la ciudad manifiesta preocupación por no contar con suficientes alimentos y por no poder acceder a alimentos saludables y nutritivos. Estos son aspectos que la alcaldía podría enfatizar.

Ilustración tomada de Freepik (Modificada)



Figura 6. Principales programas de la Alcaldía de Bogotá y dimensiones del sistema alimentario.



Fuente: Elaboración propia

7. IDENTIFICACIÓN DE OTRAS INICIATIVAS CLAVE

Más allá de las acciones emprendidas por el gobierno distrital, Bogotá cuenta con diversas iniciativas lideradas por actores sociales, empresariales, comunitarios y religiosos que desempeñan un papel clave en la lucha contra el hambre y en la transformación del sistema alimentario de la ciudad. Estas iniciativas no solo com-

plementan la acción pública, también innovan en mecanismos de articulación, producción, distribución y participación ciudadana.

A continuación, se describen cuatro experiencias significativas que permiten aproximarse a la diversidad de esfuerzos que configuran

la gobernanza alimentaria en la capital.

Bancada de la Lucha Contra el Hambre del Concejo de Bogotá

La Bancada de la Lucha Contra el Hambre fue creada en 2022 dentro del Concejo de Bogotá como una iniciativa multipartidista para poner el derecho a la alimentación en el centro del debate político local. Su objetivo es impulsar acciones legislativas y de control político que garanticen una alimentación suficiente, saludable y adecuada para todos los habitantes, especialmente para las poblaciones más vulnerables, bajo un enfoque de derechos humanos, equidad y sostenibilidad.

Desde su creación, ha promovido debates de control político a entidades como las Secretarías de Integración Social y Salud, así como impulsado acuerdos distritales, articulándose con universidades, organizaciones sociales y agencias internacionales. También ha abogado por el fortalecimiento de programas como el Plan de Alimentación Escolar (PAE), la protección de las huertas urbanas y la implementación de sistemas de información que permitan monitorear la situación alimentaria de la ciudad.

Banco de Alimentos de Bogotá

El Banco de Alimentos de Bogotá fue fundado en 2001 por la Arquidiócesis de Bogotá como respuesta concreta al hambre y al desperdicio de alimentos en la ciudad. Su misión es recolectar alimentos que están en riesgo de perderse (por excedentes de producción, vencimientos próximos o daños en el empaque) y distribuirlos a organizaciones sociales que atienden a personas en situación de vulnerabilidad. En sus más de 20 años de existencia, se ha consolidado como un actor clave del ecosistema de solidaridad alimentaria de la capital.

Además de recuperar y redistribuir alimentos, el banco desarrolla campañas de educación alimentaria, promueve el consumo responsable y articula alianzas con empresas, universidades y entidades públicas. Durante emergencias como la pandemia por **COVID-19**, desempeñó un papel estratégico en la atención alimentaria urgente. Su trabajo ha sido reconocido por su capacidad logística, su transparencia y su impacto social en miles de familias y comunidades.

Clúster de Seguridad Alimentaria de la Cámara de Comercio de Bogotá

El Clúster de Seguridad Alimentaria de la Cámara de Comercio de Bogotá se creó en 2020 como una plataforma colaborativa para mejorar la sostenibilidad, resiliencia y competitividad del sistema alimentario en la ciudad y su región metropolitana. Reúne empresas, emprendedores, universidades, organizaciones sociales y entidades públicas en torno a la innovación, la producción sostenible, el abastecimiento y la comercialización de alimentos.

Entre sus prioridades se encuentran el fortalecimiento de la producción local, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, la promoción de una logística más eficiente y el fomento de dietas saludables. Sus acciones incluyen el apoyo a mercados campesinos, huertas urbanas y plataformas digitales de abastecimiento. El enfoque del clúster busca articular el desarrollo económico con la garantía del derecho a la alimentación, contribuyendo también a los objetivos de sostenibilidad y acción climática.



Huertas Urbanas en Bogotá

Las huertas urbanas en Bogotá representan una de las expresiones más visibles de la agricultura urbana y la soberanía alimentaria a nivel local. Aunque su presencia se remonta a décadas pasadas, ha cobrado mayor visibilidad y apoyo institucional desde 2012, especialmente a través del programa “Agricultura Urbana y Periurbana” liderado por la Secretaría de Desarrollo Económico. Estas huertas, ubicadas en colegios, parques, techos, patios y espacios públicos, no solo producen alimentos frescos, sino que fortalecen vínculos comunitarios, promueven la educación ambiental y generan ingresos complementarios para muchas familias.

Organizaciones sociales, colectivos ambientales, redes barriales y ciudadanos han desempeñado un rol central en su expansión, incluso más allá de los programas oficiales. Las huertas han contribuido a la apropiación del territorio, a la seguridad alimentaria local y a la generación de conocimiento agroecológico. En contextos de crisis, como la pandemia por **COVID-19**, su importancia como redes de cuidado, abastecimiento y solidaridad quedó aún más clara. Hoy son también espacios clave para la educación ambiental, la resiliencia climática y el empoderamiento ciudadano.

8. DISEÑO DE UN MARCO

DE INDICADORES PARA EVALUAR EL ESTADO DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS EN BOGOTÁ

Esta propuesta inicial de 27 indicadores tiene como propósito ofrecer una herramienta de seguimiento al desempeño del sistema agroalimentario en Bogotá. A partir de fuentes disponibles y datos institucionales existentes, se identifican indicadores clave que

permiten monitorear avances, desafíos y tendencias en distintas dimensiones del sistema alimentario (Tabla 7).

El marco propuesto se basa en una mirada integral, inspirada en enfoques internacionales como el de la *Food Systems Countdown Initiative* (FSCI), y se organiza en torno a cinco áreas temáticas: dieta, nutrición y salud; ambiente, recursos naturales y producción; medios de vida, pobreza y equidad; gobernanza; y resiliencia. Esta clasificación facilita una comprensión sistémica de los distintos factores que influyen en la seguridad alimentaria de la ciudad y permite orientar políticas públicas más eficaces y articuladas.

Los indicadores seleccionados provienen de fuentes oficiales y públicas como Saludata, el Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá (ODEB), la Encuesta Multipropósito de Bogotá, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y los registros administrativos de entidades distritales como la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS). Estas fuentes garantizan la disponibilidad periódica de datos y la posibilidad de realizar un seguimiento a lo largo del tiempo.

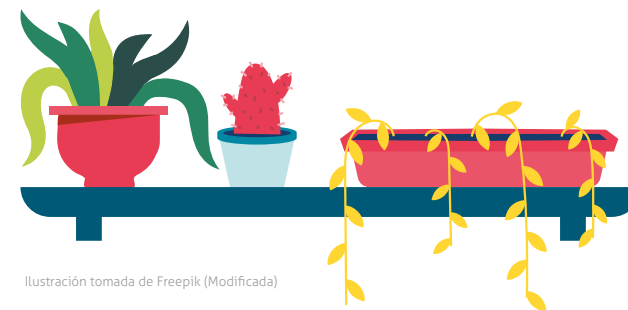


Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

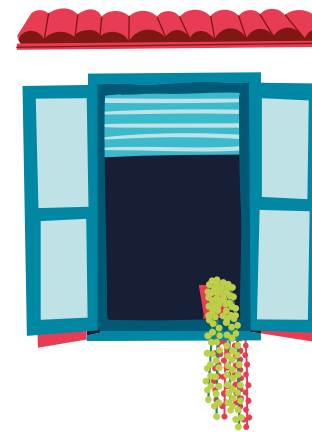


Tabla 7. Marco de indicadores para hacer seguimiento al desempeño de los sistemas alimentarios en Bogotá

Área temática	Indicadores para Bogotá
1. Dieta, nutrición y salud Analiza qué comen las personas, su estado nutricional y salud, incluyendo acceso, calidad, costos y patrones de consumo alimentario.	<ul style="list-style-type: none"> - Mortalidad prematura por Diabetes (Saludata). - Bajo peso al nacer (Saludata). - Proporción de Lactancia Materna Exclusiva en menores de 6 meses, Bogotá D.C. (Saludata). - Malnutrición en población gestante (Saludata). - Exceso de peso (18-64 años) (Saludata). - Tasa de mortalidad por desnutrición en niños menores de 5 años (Saludata). - Proporción de hogares sin alimentación saludable (Saludata). - Proporción de hogares con falta de alimentos (Saludata). - Experiencia de Inseguridad Alimentaria FIES (DANE).
2. Ambiente, recursos naturales y producción Evalúa el impacto ambiental de la producción y consumo de alimentos, considerando emisiones, uso de agua, suelos, biodiversidad y contaminación.	<ul style="list-style-type: none"> - Abastecimiento de alimentos Bogotá total. - Abastecimiento verduras y hortalizas. - Abastecimiento tubérculos y plátanos. - Abastecimiento frutas frescas. - Abastecimiento otros: carnes, granos, cereales, lácteos, huevos, pescados y procesados.
3. Medios de vida, pobreza y equidad. Explora condiciones laborales, ingresos, protección social y derechos en el sistema alimentario, especialmente en poblaciones rurales y vulnerables.	<ul style="list-style-type: none"> - Pobreza multidimensional (DANE). - Pobreza monetaria (DANE). - Tasa de desempleo (DANE).
4. Gobernanza Examina políticas, instituciones y participación ciudadana que influyen en el sistema alimentario, incluyen transparencia, planificación y rendición de cuentas.	<ul style="list-style-type: none"> - Política de seguridad alimentaria vigente. - Institucionalidad para implementar y monitorear políticas alimentarias. - Políticas alimentarias vigentes en Plan Distrital de Desarrollo. - Coordinación con Bogotá región para abastecimiento. - Participación ciudadana en decisiones sobre alimentación.
5. Resiliencia Mide la capacidad del sistema alimentario para adaptarse, recuperarse y responder ante crisis, choques climáticos o económicos.	<ul style="list-style-type: none"> - Fenómenos de remoción en masa. - Inundaciones. - Casos de Dengue. - Damnificados por encharcamiento (Saludata). - Política de cambio climático vigente con acciones concretas sobre alimentación.

Fuente: Elaboración propia

Este marco de indicadores se concibe como una herramienta técnica y estratégica para monitorear, de forma continua y estructurada, la evolución del sistema agroalimentario de Bogotá. Su aplicación permitirá construir un tablero de seguimiento que integre las tendencias de cada indicador, facilitando el análisis de avances, retrocesos o estancamientos en aspectos clave como el acceso a alimentos saludables, los impactos ambientales de la producción y las condiciones de vida de los actores del sistema alimentario. Este tablero podrá ser actualizado periódicamente y será de utilidad para tomadores de decisión, investigadores y ciudadanía interesada en comprender y transformar el sistema alimentario distrital.

Además, este marco permitirá identificar puntos clave de articulación entre distintas entidades del Distrito, fomentando una coordinación más efectiva entre secretarías como Salud, Desarrollo Económico, Integración Social, Ambiente y Planeación. Al agrupar los indicadores por áreas temáticas, se visibilizan las interdependencias entre políticas públicas sectoriales y se abre la posibilidad de definir acciones conjuntas, metas compartidas y prioridades de intervención basadas en evidencia. Así, el marco no solo mide, sino también orienta la acción interinstitucional hacia un sistema alimentario más justo, sostenible y resiliente.

8.1 Tablero de indicadores




¿Cómo van los sistemas alimentarios de Bogotá?

Esta sección presenta el tablero de indicadores de sistemas alimentarios para Bogotá (**Tabla 8**). La mayoría de los indicadores corresponden al año 2024 o, en su defecto, al último año con información disponible. El tablero utiliza un sistema de colores: rojo, amarillo y verde, para reflejar el estado de cada indicador como preocupante, intermedio o satisfactorio. La clasificación de los indicadores por categoría se detalla en la **Tabla 8**.



Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Tabla 8. Indicadores del tablero de Sistemas Alimentarios para Bogotá

Categorías de indicadores	Satisfactorio 	Intermedio 	Preocupante 
Indicador poblacional (hogares o personas) inverso (ej: pobreza, inseguridad alimentaria).	Mantiene tendencia de disminución en los últimos 5 años.	Tiende al estancamiento.	Tendencia de los últimos 5 años es al aumento.

Indicador poblacional directo (ej: lactancia materna).	Mantiene tendencia de aumento en los últimos 5 años.	Tiende al estancamiento.	Tendencia a la disminución.
Abastecimiento de alimentos.	Mantiene la tendencia positiva de los últimos 5 años.	Tiende al estancamiento.	Tendencia negativa.
Políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional.	Política pública vigente por más de dos años.	Política pública por caducar en los próximos dos años.	Política pública caducada.
Otras políticas públicas que afectan la alimentación (ej: cambio climático)	Política pública tiene estrategias directas sobre alimentación.	Política pública tiene estrategias que impactan indirectamente la alimentación.	Política pública no tiene estrategias directas ni indirectas sobre alimentación.
Programas en el Plan Distrital de Desarrollo.	Incluye programas que contienen indicadores directos sobre producción, alimentación y nutrición.	Incluye programas que contienen indicadores indirectos sobre producción y alimentación	No incluye programas sobre producción, alimentación y nutrición.























Fuente: Elaboración propia






De igual forma, la matriz incorpora símbolos que reflejan la tendencia de los indicadores: una flecha hacia la derecha indica mejoría, una flecha hacia la izquierda señala deterioro y una línea horizontal representa estabilidad, sin cambios significativos. Este recurso per-

mite obtener un panorama general de los principales aspectos del sistema agroalimentario en Bogotá a partir de los indicadores seleccionados. La información completa, con los datos históricos de cada indicador, se encuentra en el **anexo 1**.



Tabla 9. Síntesis de los resultados de los indicadores del tablero de Sistemas Alimentarios en Bogotá

Área temática	Indicadores Bogotá					
1. Dieta, nutrición y salud.	Mortalidad prematura por diabetes. 397 casos		Bajo peso al nacer. 16,51%		Proporción de Lactancia Materna Exclusiva. 60,40%	
	Malnutrición en población gestante. 51,2%		Exceso de peso (18-64 años). 58,49%		Tasa de mortalidad por desnutrición en niños menores de 5 años. Tasa:0	
	Proporción de hogares sin alimentación saludable. 19,70%		Proporción de hogares con falta de alimentos. 10,50%		Experiencia de Inseguridad Alimentaria FIES. 13,90%	
2. Ambiente, recursos naturales y producción.	Abastecimiento de alimentos Bogotá total. 2.433.913 tn		Abastecimiento verduras y hortalizas. 839.505 tn		Abastecimiento tubérculos y plátanos. 664.152	
	Abastecimiento frutas frescas. 649.489		Abastecimiento otros: carnes, granos, lácteos, huevos, pescados y procesados. 280.767			
3. Medios de vida, pobreza y equidad.	Pobreza multidimensional. 5,4%		Pobreza monetaria. 23,70%		Desempleo. 9,7%	
4. Gobernanza	Política de seguridad alimentaria distrital vigente. Si		Institucionalidad para implementar y monitorear políticas alimentarias. Si		Políticas alimentarias vigentes en Plan Distrital de Desarrollo. Si	
	Coordinación con Bogotá región para abastecimiento. Si		Participación ciudadana en decisiones sobre alimentación. Sin claridad			

5. Resiliencia	Fenómenos de remoción en masa. Remoción en masa: 260 Familias afectadas: 542		Inundaciones. Daminificados por inundaciones. 0		Damnificados por encharcamientos (Saludata). 275	
	Casos de Dengue (Saludata) 3.129		Política de cambio climático vigente con acciones concretas sobre alimentación.			

Los datos muestran el cambio entre 2023 y 2024



Fuente: Elaboración propia con base a indicadores y documentos oficiales (ver Anexo 1)

Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

Con base en el análisis del tablero de indicadores con las cinco dimensiones para Bogotá, se identifican **cuatro implicaciones importantes** que se describen a continuación:

1. De manera simultánea hay avances y rezagos en la dimensión de dieta, nutrición y salud. A pesar de algunas mejoras como la reducción de la mortalidad por desnutrición y el aumento de la lactancia materna exclusiva, la persistencia de altos niveles de malnutrición gestacional, bajo peso al nacer y exceso de peso sugiere que **el sistema podría estar generando desigualdades y entornos alimentarios poco saludables**. Esto no se resuelve únicamente con intervenciones focalizadas; requiere una transformación del entorno alimentario y de los determinantes sociales de la salud y la alimentación.

2. Aunque el abastecimiento de alimentos muestra una ten-

dencia positiva, esto no necesariamente se traduce en mejores condiciones de alimentación. Los altos volúmenes de productos como frutas y verduras contrastan con el elevado porcentaje de hogares sin acceso a alimentación saludable, lo que evidencia barreras económicas a una dieta saludable. Esto plantea la necesidad de integrar políticas de producción y abastecimiento con estrategias de acceso físico y económico, así como con acciones de gobernanza que regulen los entornos alimentarios.

3. La dimensión de medios de vida, pobreza y equidad muestra avances en la reducción de la pobreza; sin embargo, persisten señales de fragilidad, como el nivel intermedio del desempleo y el repunte de la pobreza multidimensional entre 2023 y 2024. Estos indicadores sugieren que, pese a las mejoras alcanzadas, los medios de vida asociados a la alimentación continúan siendo vulnerables frente a choques económicos.



4. Las dimensiones de gobernanza y resiliencia resultan fundamentales para impulsar la transformación del sistema alimentario. **La existencia de marcos institucionales y de planificación como el Plan de Acción Climática y la política de seguridad alimentaria constituye un avance importante; no obstante, su efectividad depende de que se fortalezcan los mecanismos de participación ciudadana y de articulación intersectorial.** A ello se suma que la creciente exposición a riesgos, como enfermedades transmitidas desde otras regiones y eventos climáticos extremos, exige que las políticas de alimentación no se piensen de forma aislada, sino como parte de una estrategia integral de adaptación al cambio climático y al contexto territorial ampliado de Bogotá-Región.

8.2 Enfoque de género para el tablero de indicadores

El análisis de género en los sistemas alimentarios es fundamental para comprender cómo las desigualdades entre mujeres y hombres influyen en el acceso, la producción, el consumo y el control de los alimentos. **Las mujeres desempeñan un papel clave en todas las etapas del sistema alimentario, desde la producción hasta el consumo,** pero a menudo enfrentan barreras estructurales que limitan su participación y bienestar.

Incorporar una perspectiva de género permite visibilizar estas desigualdades y promover políticas que aborden estos desafíos. A continuación, se presentan los indicadores del tablero para los que existe desagregación por sexo.

1. Bajo peso al nacer (2024)

Mujeres: 18.15%

Hombres: 14.97%



Existe una mayor proporción de nacimientos con bajo peso entre las niñas que entre los niños. Este indicador puede estar influenciado por factores biológicos, pero también puede reflejar desigualdades estructurales relacionadas con el acceso a servicios de salud materno-infantil, nutrición materna y condiciones socioeconómicas. Aunque el sexo biológico del recién nacido no se puede modificar, el entorno en el que se desarrolla el embarazo sí, y aquí **se requiere una perspectiva de género para entender cómo las mujeres gestantes pueden estar enfrentando mayores barreras en la atención prenatal.**

2. Mortalidad por diabetes (2024)

Mujeres: 188 casos

Hombres: 209 casos

Aunque **los hombres tienen un mayor número de muertes por diabetes**, la diferencia no es amplia. Sin embargo, es relevante explorar si las mujeres acceden en menor medida a servicios de control y tratamiento, o si hay diferencias en los estilos de vida, diagnóstico y seguimiento. A menudo, las mujeres, especialmente en roles de cuidadoras, pueden postergar su autocuidado.

3. Lactancia materna exclusiva (2024)

60.4%

Este indicador es exclusivamente de las mujeres. La tasa de lactancia materna exclusiva, aunque relativamente alta, también puede verse afectada por las condiciones laborales de las mujeres, la existencia (o ausencia) de licencias de maternidad adecuadas, apoyo institucional, corresponsabilidad del cuidado y acceso a información. Es muy importante analizar si las mujeres cuentan con el entorno necesario para tomar decisiones informadas sobre la lactancia y recibir apoyo permanente.



4. Malnutrición en población gestante (2024)

51.3%

Este dato es alarmante. La alta tasa de malnutrición en mujeres gestantes no solo compromete su salud, sino también la del feto y los futuros resultados en salud del recién nacido. A su vez **refleja una grave desigualdad estructural y destaca la necesidad de intervenciones específicas para mujeres en edad reproductiva**, incluyendo acceso a alimentos nutritivos, atención prenatal de calidad y educación en salud.

5. Pobreza multidimensional (2024)

Hombres: 4.9%

Mujeres: 5.8%

Las mujeres enfrentan una mayor incidencia de pobreza multidimensional, lo cual **puede incluir carencias en salud, educación, empleo, condiciones de vivienda y acceso a servicios básicos**. Esta diferencia, aunque aparentemente pequeña, refleja la **persistencia de desigualdades estructurales** que afectan a las mujeres en mayor proporción.

La información analizada muestra que **existen desigualdades de género significativas en aspectos clave como la salud, la nutrición y la pobreza, lo que evidencia la necesidad de profundizar en el análisis de género dentro de los sistemas alimentarios**. Aunque algunos datos permiten identificar brechas específicas, persiste el desafío de ampliar esta mirada a todas las dimensiones del sistema, incluyendo la producción, el acceso a recursos, la distribución del trabajo y la toma de decisiones.



Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

9. RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

Basado en el análisis desarrollado a lo largo de este informe, se proponen las siguientes recomendaciones:

Recomendación 1. Fortalecer el trabajo intersectorial de las secretarías del Distrito con responsabilidades directas en el programa *Bogotá sin Hambre 2.0*

El programa *Bogotá sin Hambre* es la principal estrategia de seguridad alimentaria de la Alcaldía Distrital y tiene incidencia simultánea en varias dimensiones del sistema alimentario (producción, acceso, comercialización, entre otras). Un aspecto positivo de esta iniciativa es que no recae en una única secretaría, sino que fue diseñada para que distintas entidades, entre ellas Integración Social, Educación, Salud y Desarrollo Económico, asuman responsabilidades, indicadores y metas específicas.

No obstante, para potenciar sus resultados, el programa requiere un liderazgo central más dinámico y una coordinación intersectorial efectiva que trascienda el cumplimiento de compromisos individuales. El fortalecimiento del trabajo conjunto entre secretarías, basado en la identificación de sinergias, permitiría generar impactos más amplios y sostenibles en la erradicación del hambre y la malnutrición en Bogotá.

Recomendación 2. Fortalecer el reporte, monitoreo y transparencia del programa *Bogotá sin Hambre 2.0*



Actualmente, el programa *Bogotá sin Hambre* carece de un micrositio o espacio dentro de la página oficial de la Alcaldía que permita a la ciudadanía conocer y hacer seguimiento a su implementación. Tampoco existe una plataforma unificada de reporte que consolide los avances de cada secretaría involucrada, lo que limita el monitoreo conjunto y la transparencia en la gestión.

Se recomienda fortalecer los mecanismos de reporte, monitoreo y transparencia mediante la creación de una plataforma en línea que integre los resultados alcanzados por las diferentes secretarías responsables del programa. Adicionalmente, la publicación de informes periódicos permitiría informar de manera clara y accesible sobre los avances colectivos en periodos específicos, promoviendo tanto la rendición de cuentas como la confianza ciudadana.

Recomendación 3. Culminar el sistema de información en desarrollo (SARA) en conjunto con la Región Central y FAO e iniciar su uso para la toma de decisiones

La Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (SDDE), en articulación con la Región Central y la FAO, ha dado un paso clave al iniciar el diseño del Sistema de Abastecimiento y Regulación Alimentaria (SARA). Culminar su desarrollo y ponerlo en funcionamiento permitirá contar con información confiable y actualizada sobre abastecimiento, costos y transporte de alimentos.

El uso de este sistema como herramienta para la toma de decisiones basadas en evidencia contribuirá de manera significativa a mejorar la disponibilidad y el acceso a alimentos en Bogotá, además de fortalecer la planeación y la eficiencia del sistema agroalimentario de la ciudad. tanto la rendición de cuentas como la confianza ciudadana.

Recomendación 4. Fortalecer el reporte de indicadores con enfoque de género en las diferentes dimensiones de los sistemas agroalimentarios

El nuevo Sistema de Abastecimiento y Regulación Alimentaria (SARA) Bogotá-Región debe incorporar de manera prioritaria el reporte de indicadores con enfoque de género. Actualmente, las bases de datos disponibles presentan limitaciones en su nivel de desagregación, lo que dificulta evidenciar las desigualdades estructurales que afectan a mujeres y otros grupos poblacionales.

Contar con información desagregada por género permitirá identificar brechas específicas en las distintas dimensiones de los sistemas agroalimentarios, visibilizar el rol de las mujeres en la producción, distribución y consumo, y orientar políticas públicas más focalizadas, inclusivas y efectivas.

Recomendación 5. Fortalecer los espacios de participación ciudadana relacionados con los sistemas agroalimentarios

La Alcaldía debe consolidar mecanismos participativos donde organizaciones sociales, redes de huertas urbanas, productores, consumidores y otros actores puedan incidir activamente en el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas alimentarias. Estos espacios deben articularse con la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y garantizar la inclusión de voces diversas, en particular de mujeres, jóvenes y poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Recomendación 6. Fortalecer las estrategias de acceso a dietas saludables

Más que la disponibilidad, uno de los mayores desafíos de la seguridad alimentaria es el acceso a dietas saludables. Con una población



adulta con altas tasas de sobrepeso, resulta prioritario que la Alcaldía, a través del Programa **Bogotá sin Hambre 2.0** fortalezca las estrategias de acceso a dietas saludables. Una parte de esto ya se está haciendo con el Programa de Alimentación Escolar y con los comedores comunitarios; sin embargo, es importante diseñar estrategias que focalicen a la población adulta, que es la que más se está viendo afectada.

Recomendación 7. Diseñar estrategias específicas frente a los efectos del cambio climático en la producción y abastecimiento de alimentos.

La Declaratoria de Emergencia Climática de 2020 y el Plan de Acción Climática de Bogotá 2020-2050 reconocen que el cambio climático representa un riesgo para la seguridad alimentaria de la ciudad. Aunque el plan plantea fortalecer unidades productivas con buenas prácticas agropecuarias para la adaptación, **no aborda la vulnerabilidad del abastecimiento de alimentos de la Región Central**, de donde proviene más del 80% de los alimentos que consume Bogotá (RAP-E, 2019).

De igual forma, el Plan de Abastecimiento Alimentario de la RAP-E (2021) **tampoco incorpora los riesgos climáticos**. Por ello, se recomienda ampliar la perspectiva hacia un enfoque de ciudad-región que reconozca las interdependencias rurales-urbanas en producción, transporte, almacenamiento y acceso a alimentos. Esta ampliación permitiría identificar vulnerabilidades climáticas en los territorios proveedores, fortalecer la gobernanza interinstitucional e interterritorial y desarrollar medidas coordinadas de adaptación y resiliencia.

10. CONCLUSIONES

Este informe abordó de manera integral la alimentación en Bogotá desde el enfoque de sistemas agroalimentarios, reconociendo la

complejidad de los factores que determinan qué comen las personas, cómo acceden a los alimentos y qué impactos tienen estas dinámicas en la salud, el ambiente y la equidad.

Se analizaron las principales transformaciones, dinámicas y políticas que han marcado el rumbo de la alimentación en la ciudad en las últimas dos décadas, incluyendo las acciones del gobierno distrital, del sector privado y de la sociedad civil.

El análisis de las diferentes dimensiones del sistema agroalimentario, desde la producción hasta el consumo, muestra que Bogotá cuenta con una amplia disponibilidad de alimentos, en su mayoría provenientes de la Región Central. No obstante, persisten desafíos clave relacionados con el acceso equitativo a los alimentos, la adopción de dietas saludables, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, y la acción climática en el contexto de la producción y abastecimiento de alimentos.

Como aporte concreto, el informe propone un tablero de indicadores para el seguimiento periódico del sistema agroalimentario en temas como salud y nutrición, medio ambiente, seguridad alimentaria, coordinación institucional y resiliencia. Esta herramienta busca facilitar el monitoreo y generar llamados a la acción en áreas estratégicas. Asimismo, se plantearon recomendaciones de política pública orientadas a fortalecer la gobernanza del sistema, ampliar el acceso a alimentos saludables y mejorar la articulación entre sectores y entidades.

Finalmente, este informe se concibe como una propuesta abierta a la retroalimentación de actores institucionales, académicos y sociales, con el propósito de contribuir y avanzar colectivamente hacia la transformación del sistema agroalimentario de Bogotá, en beneficio de su población y del territorio que la sustenta.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Bogotá (2021). *Bogotá se une al reto global de Barcelona por la buena alimentación y el clima*. Recuperado de <https://bogota.gov.co/internacional/bogota-se-une-al-reto-global-de-barcelona-por-la-buena-alimentacion>

Archivo de Bogotá (s.f.). *Periodo 1900-2000*. Recuperado de <https://archivo-bogota.secretariageneral.gov.co/exposiciones/archivosafondo/1930-1953>

Banco de Alimentos. 2025. *Informe de Gestión 2024*. <https://www.bancodealimentos.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Informe-de-Gestion-2024-Hori-1.pdf>

C40 Cities. (s.f.). *Food governance in cities*. C40 Knowledge Hub. https://www.c40knowledgehub.org/s/topic/0TO1Q000000UBMgWAO/food-governance?language=en_US

CFS 2021. *CFS Voluntary Guidelines on Food Systems and Nutrition*.

CityFood Program. (s.f.). *CityFood markets handbook*. https://cityfood-program.org/sites/default/files/media/CityFood%20Markets%20Handbook_web_single%20page.pdf

Consejo de Bogotá, 2020. *Acuerdo 790 de 2020*. Por el cual se declara la emergencia climática en Bogotá D.C., se reconoce esta emergencia como un asunto prioritario de gestión pública, se definen lineamientos para la adaptación, mitigación y resiliencia frente al cambio climático y se dictan otras disposiciones.

DNP, D. D. P. (2016). *Pérdida y desperdicio de alimentos en Colombia*. Estudio de la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas. Ria, 39, 116-116.

Colombia, D. N. P. (2016). *Pérdida y Desperdicio de alimentos en Colombia: Estudio de la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas*. Dep. Nac. Planeación.

Concejo distrital de Política Económica & del Distrito Capital, S. (2019). *Documento CONPES DC No. 09: Política pública de seguridad alimentaria y nutricional para Bogotá (construyendo ciudadanía alimentaria 2019-2031)*. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/conpes_09_sdde_pp_san_aprobado.pdf

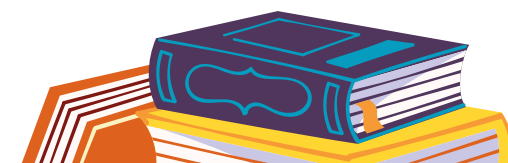
European Commission. (2023). *Towards sustainable food systems: Conceptual and analytical framework*. Publications Office of the European Union. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/7a3817c1-fdce-11ed-a05c-01aa75ed71a1/language-en>

FAO (2006). *Security and nutrition policy brief*. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.

FAO High Level Panel of Experts (HLPE). (2024). *Transformación de los sistemas alimentarios urbanos: Retos, oportunidades y recomendaciones para los gobiernos locales (Informe HLPE N.º 19)*. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. <https://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/publications/hlpe-19>

FAO. (2023). *The role of urban food systems in achieving sustainable food systems*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/e2f29898-1618-4bc2-937e-0d3a7810a5ed/content>

FENALCO. 2025. *La tienda de barrio sigue siendo la joya de la corona para los productos de consumo masivo*. Recuperado de <https://www.fenalco.com.co/blog/gremial-4/la-tienda-de-barrio-sigue-siendo-la-joya-de-la-corona-para-los-productos-de-consumo-masivo-456>



Food Action Cities. (s.f.). *Food Action Cities: Resources and case studies*. <https://foodactioncities.org/>

GAIN. (s.f.). *CityFood: Market handbook for healthy and resilient cities. Global Alliance for Improved Nutrition*. <https://www.gainhealth.org/resources/reports-and-publications/cityfood-market-handbook-healthy-and-resilient-cities>

GAIN. (s.f.). *Nourishing food pathways: A global initiative to build resilient food systems. Global Alliance for Improved Nutrition*. <https://www.gainhealth.org/impact/nourishing-food-pathways>

Herrera, Ó. J. M. (2015). *El proceso de urbanización en los municipios de la Sabana de Bogotá**. Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales, 22(38), 85-111.

HLPE (2017). *Nutrition and food systems*. High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition, Report 12.

HLPE. 2024. *Strengthening urban and peri-urban food systems to achieve food security and nutrition, in the context of urbanization and rural transformation*. Rome, CFS <https://doi.org/10.4060/cb1821en>.

Invest in Bogotá. 2024. *El mercado de alimentos y bebidas en Colombia*. Recuperado de <https://en.investinbogota.org/wp-content/uploads/2022/03/FS-Alimentos-Procesados-ESPANOL-2020.pdf>

IPES Food, 2015. *The new science of sustainable food systems. Overcoming barriers to food systems reform. International Panel of Experts on Sustainable Food Systems*.

IPES-Food (2016). *From uniformity to diversity: A paradigm shift from industrial agriculture to diversified agroecological systems. International Panel of Experts on Sustainable Food Systems*.

IPES-Food. (2024). *Políticas alimentarias urbanas para un futuro justo y sostenible: Conceptos y herramientas para una agenda renovada. International Panel of Experts on Sustainable Food Systems*. https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/Ciudades_ES.pdf

Mercados Campesinos, 2025. *Mercados Campesinos de Bogotá y la Región Central*. Recuperado de <https://mercadoscampesinos.gov.co/>

Montañez Gómez, G., Arcila Niño, Ó., Pacheco Giraldo, J. C., Hernández, Y., Gracia, J., & Lancheros Murillo, H. (1994). *Hacia dónde va la Sabana de Bogotá: modernización, conflicto, ambiente y sociedad. Geografía*.

Morris, M., Ashwini, A., Perego, V. 2020. *Future foodscapes. Re-imagining agriculture in Latin America and the Caribbean*.

Naciones Unidas (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*.

ONU-Hábitat (2020). *Nueva Agenda Urbana*.

PlaSa Colombia. 2025. *Plataforma del Sistema Agroalimentario de Colombia*. Recuperado de <https://plasacolombia.com/>

Región Administrativa y de Planificación Especial (RAP-E) 2019. *En Bogotá se produce menos del 1% de los alimentos que consume*.

Región Administrativa y de Planificación Especial (RAP-E) 2020. *Plan de abastecimiento alimentario de la región central*. <https://regioncentralrape.gov.co/wp-content/uploads/2021/05/PLAN-DE-ABASTECIMIENTO-12022021.pdf>

Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. (2024). *Diagnóstico del sistema agroalimentario de Bogotá Región: Informe técnico DERA (DTS-PI-8178-SAA_DERA-V2)*. https://desarrolloeconomico.gov.co/wp-content/uploads/2024/11/DTS-PI-8178-SAA_DERA-V2.pdf



Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (2025) *Anuario Estadísticas Económicas y fiscales de Bogotá 2024, Cuadragésima edición, Bogotá Colombia*. <https://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/wp-content/uploads/2025/06/Libro-Anuario-estadistico-2024.pdf>

Secretaría Distrital de Integración Social (2025). *En Bogotá 564 mil ciudadanos salen de la condición de inseguridad alimentaria severa y moderada*. <https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/noticias/99-noticias-seguridad-alimentaria/7319-en-bogota-564-mil-ciudadanos-salen-de-la-condicion-de-inseguridad-alimentaria-severa-y-moderada>

Tefft, J., Jonasova, M., Zhang, F. and Zhang, Y. 2020. *Urban food systems governance – UNEP, FAO and UNDP. 2023. Rethinking Our Food Systems: A Guide for Multi-Stakeholder Collaboration. Nairobi, Rome and New York*. <https://doi.org/10.4060/cc6325en>

Políticas públicas

Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2019-2031. Expedida mediante el CONPES D.C. 09 de enero de 2019.

Política Pública Distrital de Economía Circular 2023-2024

Política Pública de Mujeres y Equidad de Género en el Distrito Capital 2020-2030. Expedida mediante el CONPES D.C. No. 14 de junio de 2021.

Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez. Expedida mediante el Decreto No. 681 de 2022.

Política Pública de y para la Adultez 2011 - 2044. Adoptada mediante el CONPES D.C. No. 27 de junio de 2023

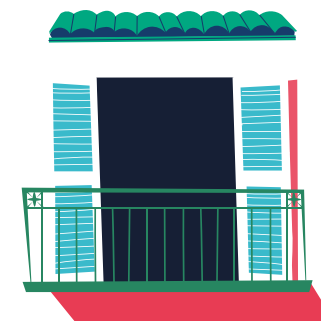
Política Pública de Discapacidad para el Distrito Capital 2023-20234. Adoptada mediante Decreto No. 089 de 2023.

Política Pública de los Pueblos Indígenas en Bogotá D.C 2024-2035. CONPES D.C. No. 37 de 2024.

Política Pública de la Población Negra, Afrocolombiana y Palenquera del Distrito Capital 2024-2036. Adoptada mediante CONPES D.C. No. 39 de febrero de 2024.

Política Pública para y del Pueblo Rrom en Bogotá D.C. 20/12/2011. Adoptada mediante Decreto 582 de 2011.

Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)



ANEXO 1

DATOS DE CADA INDICADOR

1. Dieta, nutrición y salud

1.1 Bajo peso al nacer

Fuente: Saludata

Descripción: La Organización Mundial de la Salud (OMS) define «bajo peso al nacer» como un **peso al nacer inferior a 2.500 g**. El bajo peso al nacer sigue siendo un problema significativo de salud pública en todo el mundo y **está asociado a una serie de**

consecuencias a corto y largo plazo. En total, se estima que entre un 15% y un 20% de los niños nacidos en todo el mundo presentan **bajo peso al nacer**, lo que supone más de 20 millones de neonatos cada año. Este indicador mide la proporción de recién nacidos vivos con peso menor a 2.500 g de madres residentes en **Bogotá D.C.**

Proporción de bajo peso al nacer en Bogotá D.C 2012-2024

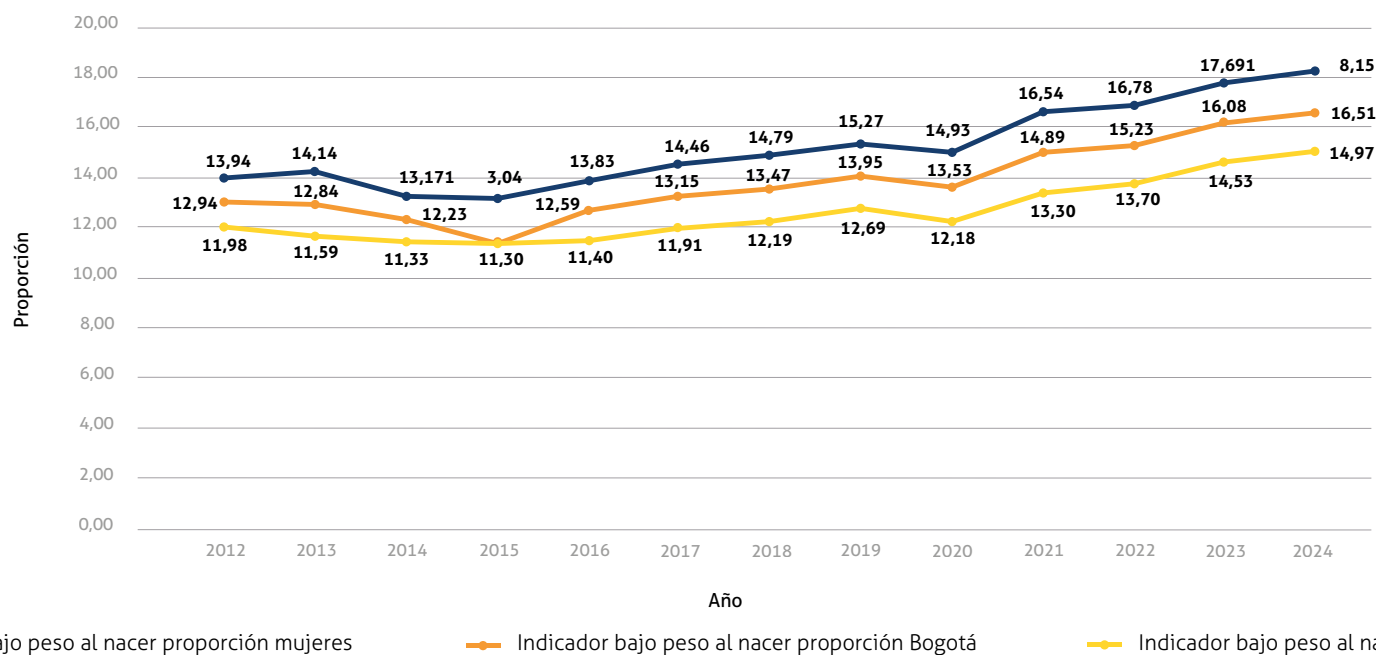


Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

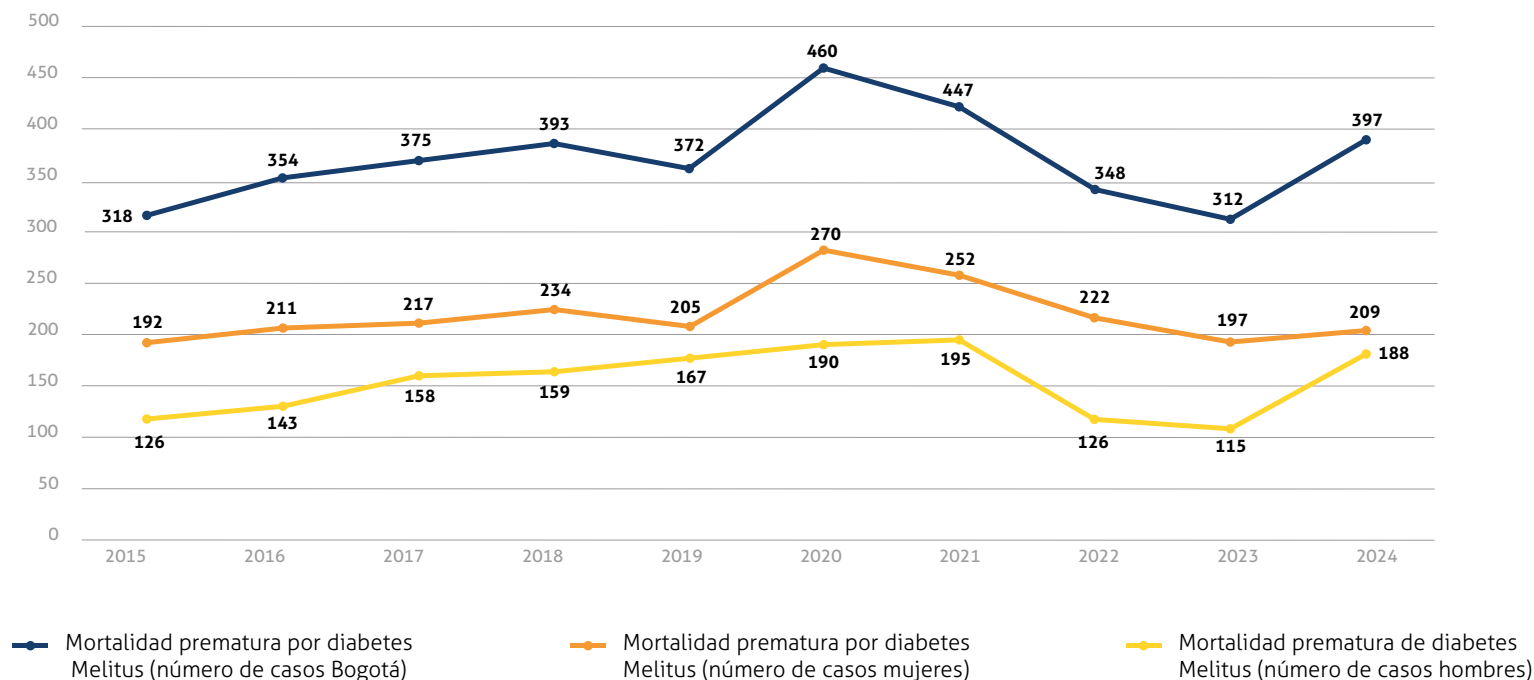
1.2 Mortalidad prematura por Diabetes Mellitus en Bogotá D.C. (30 a 70 años)

Fuente: Saludata

Descripción: La diabetes es una enfermedad crónica que aparece cuando el páncreas no produce insulina suficiente o cuando el organismo no utiliza eficazmente la insulina que produce. El efecto de la diabetes no controlada es la hiperglucemia (aumento del azúcar en la sangre). **La diabetes de tipo 1** (anteriormente denominada diabetes insulino dependiente o juvenil) se caracteriza por la ausencia de síntesis de insulina. **La diabetes de tipo**

2 (llamada anteriormente diabetes no insulino dependiente o del adulto) tiene su origen en la incapacidad del cuerpo para utilizar eficazmente la insulina, lo que a menudo es consecuencia del exceso de peso o la inactividad física. **La diabetes gestacional corresponde a una hiperglicemia que se detecta por primera vez durante el embarazo (OMS, 2017).** Este indicador mide la magnitud y distribución de la mortalidad por diabetes en la población entre 30 y 70 años residente en la ciudad de Bogotá.

Mortalidad prematura por Diabetes Melitus Bogotá D.C



1.3 Proporción de Lactancia Materna Exclusiva en menores de 6 meses, Bogotá D.C

Fuente: Saludata

Descripción: La lactancia materna exclusiva (LME) es la alimentación que consiste en que el bebé solo reciba leche materna y ningún otro alimento sólido o líquido a excepción de soluciones rehidratantes, vitaminas, minerales o medicamentos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que esta práctica se mantenga durante los primeros seis meses de vida de manera exclusiva y de manera complementaria hasta los dos años y a libre demanda. Este indicador mide el número de menores de seis meses captados en las consultas de atención integral en IPS públicas y privadas de Bogotá y notificados al Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional – SISVAN.

Proporción de lactancia materna exclusiva en menores de 6 meses en Bogotá D.C 2005-2024

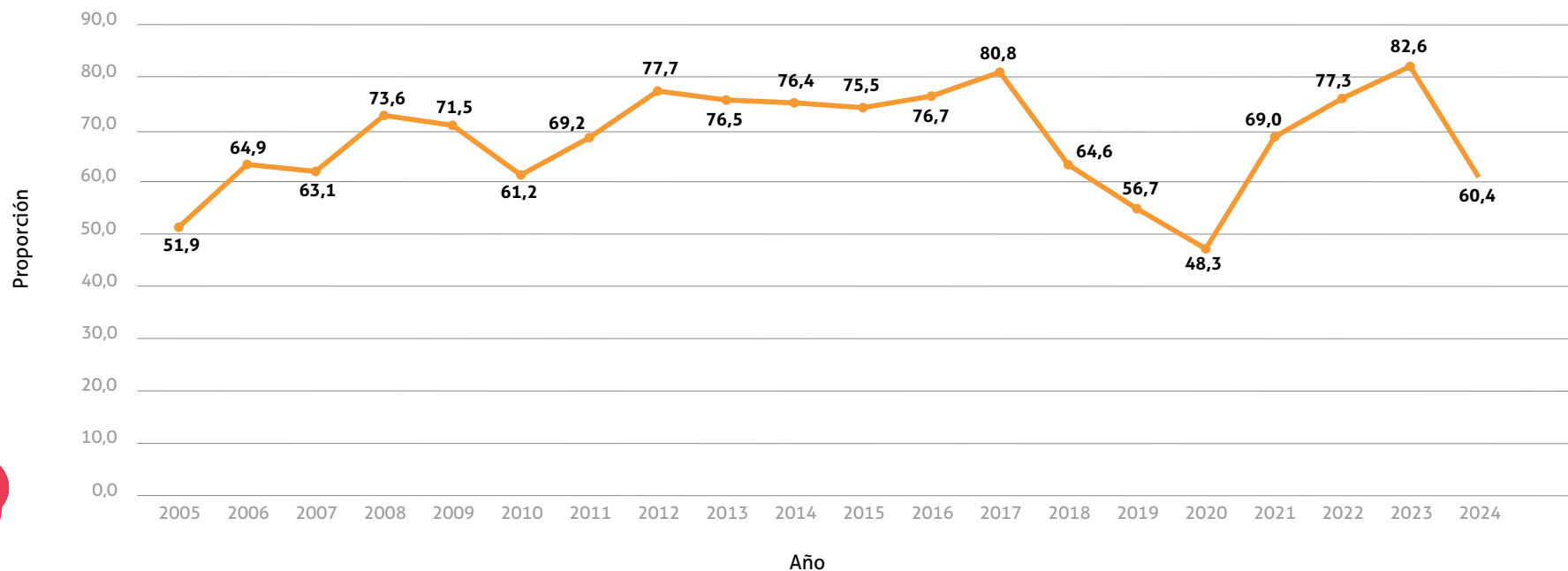


Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

1.4 Malnutrición en población gestante

Fuente: Saludata

Descripción: La situación nutricional durante la gestación **está directamente relacionada con el estado nutricional previo a la concepción**. Las mujeres que presentan deficiencias previas de peso o ganancia insuficiente durante el embarazo afectarán el crecimiento fetal y aumentarán, además, el riesgo de bajo peso al nacer, de mortalidad e inclusive, de enfermedades crónicas en la vida adulta.

El bajo peso gestacional se relaciona con un mayor riesgo de complicaciones en el embarazo, necesidad de asistencia en el parto, riesgo más alto de tener hijos con bajo peso al nacer o re-

traso de crecimiento intrauterino, con las implicaciones posteriores de mortalidad infantil y enfermedades en el transcurso de su vida.

Recientemente, el exceso de peso descrito en gran parte de la población colombiana se ha hecho presente también en las mujeres embarazadas. Este tipo de malnutrición materna también representa diversos problemas asociados con el peso al nacer y la salud futura del recién nacido, al igual que problemas de salud para la madre debido a la retención del peso de cada embarazo. Este indicador mide la magnitud de la población gestante con exceso en peso (**sobrepeso + obesidad**), bajo peso y peso adecuado para la edad gestacional residente en Bogotá D.C.

Malnutrición en población gestante en Bogotá D.C

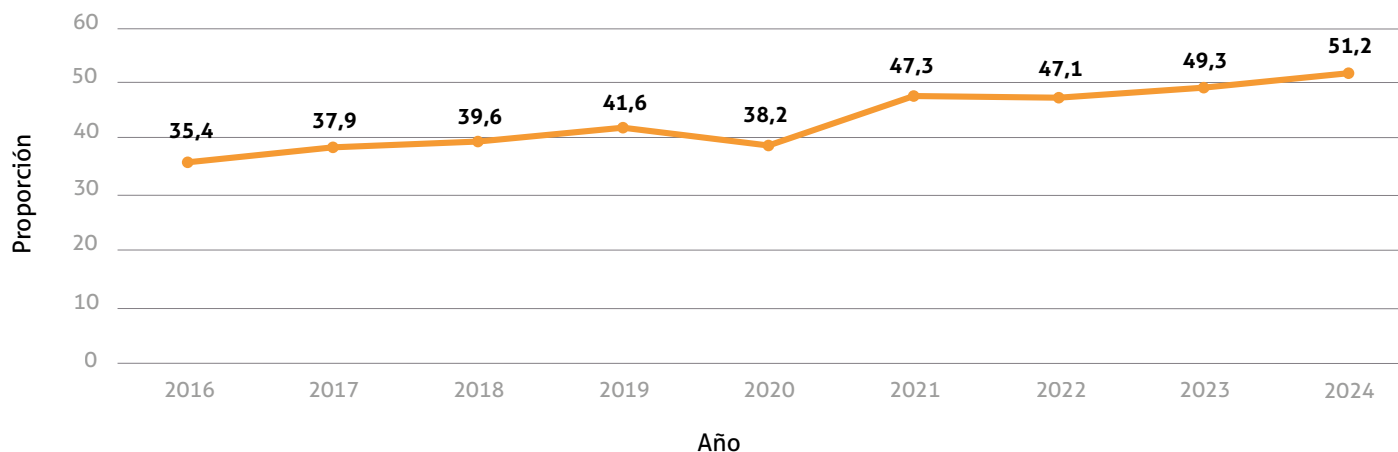


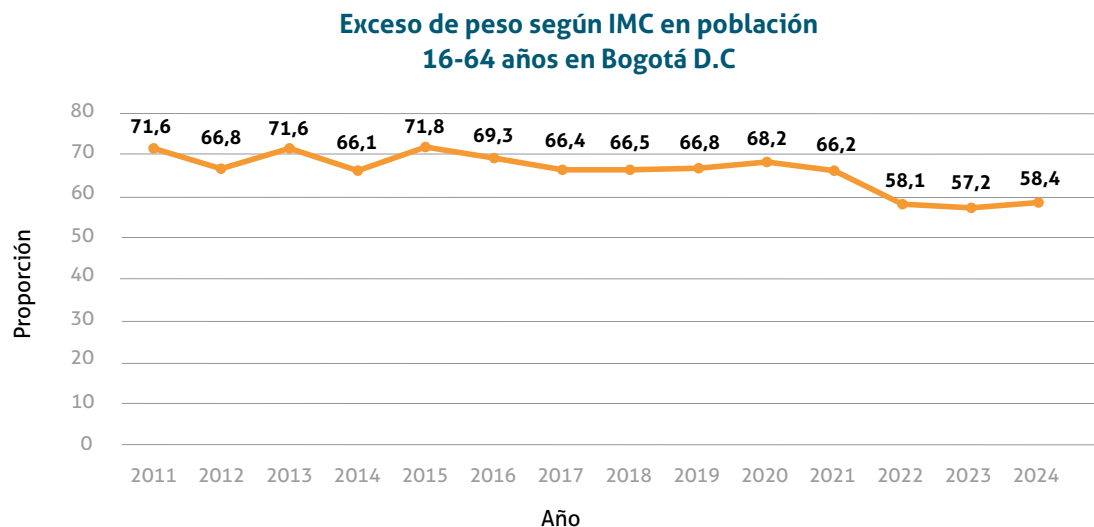
Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

1.5 Exceso de peso (18-64 años)

Fuente: Saludata

Descripción: Este indicador mide la proporción de casos de delgadez o exceso de peso captados en las consultas de atención integral en IPS públicas y privadas de Bogotá y notificados al

Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional – SISVAN / total de población entre los 18 y 64 años captados en las consultas de atención integral en IPS públicas y privadas de Bogotá y notificados al Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional – SISVAN.



Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

1.6 Tasa de mortalidad por desnutrición en niños menores de 5 años

Fuente: Saludata

Descripción: La desnutrición contribuye a la muerte de 5,6 millones de menores de 5 años en el mundo; se sabe que es la consecuencia más directa del hambre y tiene efectos negativos en la salud, en la educación y a lo largo del tiempo en la productividad y el crecimiento económico de un país. Así mismo, aumenta la vulnerabilidad a distintas enfermedades que afectan la sobrevivencia y, a su vez, depende de condiciones sociales y económicas determinadas por las inequidades, ejerciendo un

efecto negativo principalmente en países de ingresos medios y bajos, en poblaciones rurales, urbano-marginales, etnias indígenas y afrodescendientes.

Hace referencia al número de defunciones de niños menores de 5 años cuya causa básica de muerte fue la desnutrición con respecto a las proyecciones poblacionales de grupo de edad por cada 100,000 menores de 5 años.

Tasa de mortalidad por desnutrición en niños menores de 5 años en Bogotá D.C

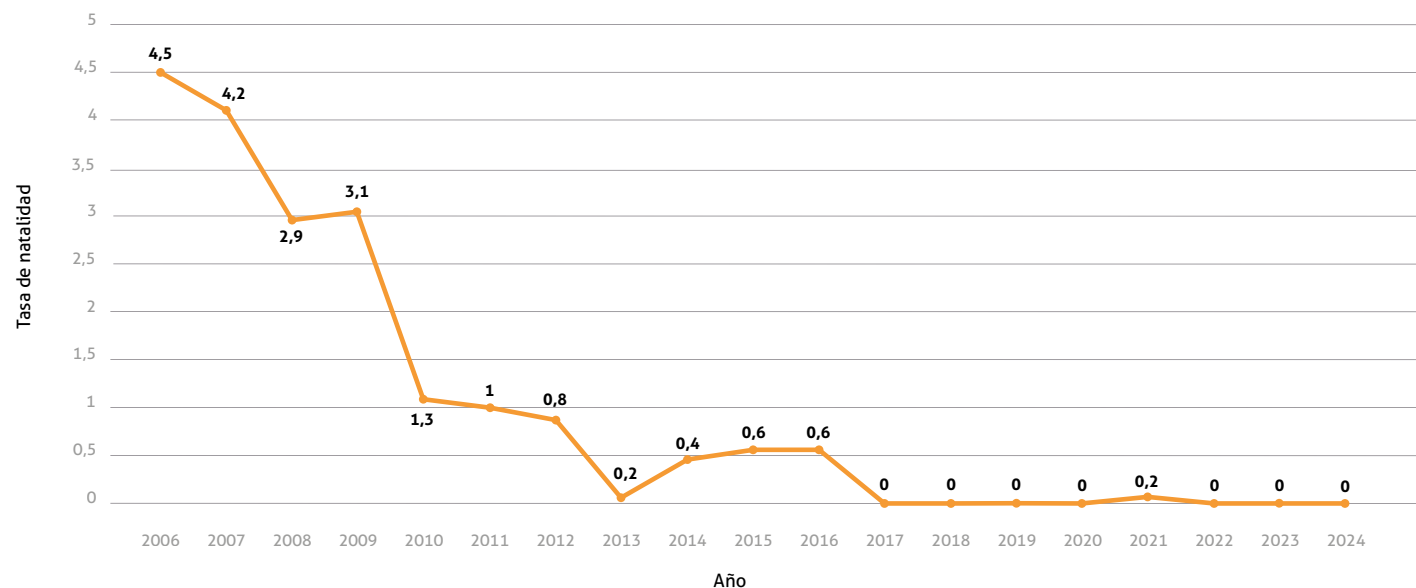


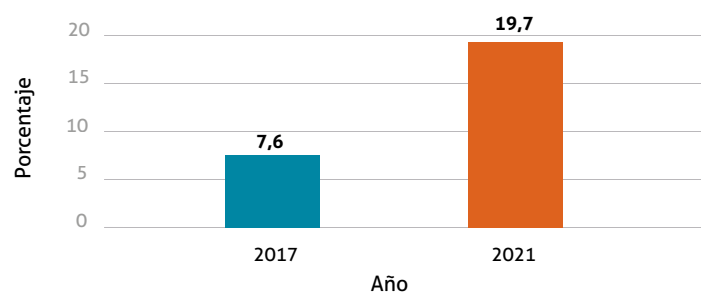
Ilustración tomada de Freepik (Modificada)

1.7 Proporción de hogares sin alimentación saludable

Fuente: Saludata

Descripción: Este indicador mide la proporción de hogares que, al momento de la encuesta, en los últimos 30 días, por falta de dinero u otros recursos, el jefe del hogar informó si alguna vez en su hogar dejaron o no de tener una alimentación saludable.

Porcentaje de hogares sin alimentación saludable en Bogotá D.C

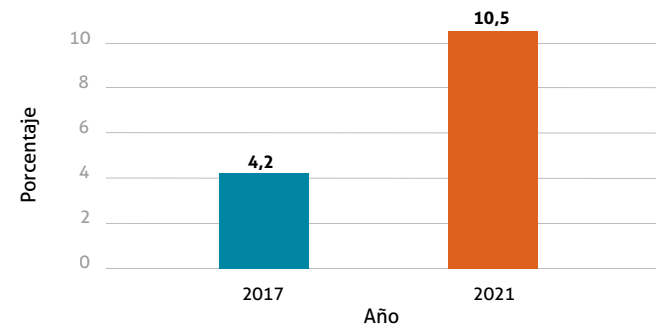


1.8 Proporción de hogares con falta de alimentos

Fuente: Saludata

Descripción: El presente indicador mide la proporción de hogares que, al momento de la encuesta, el jefe del hogar informó que, en los últimos 30 días, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez en su hogar se quedaron sin alimentos.

Porcentaje de hogares con falta de alimentos en Bogotá D.C

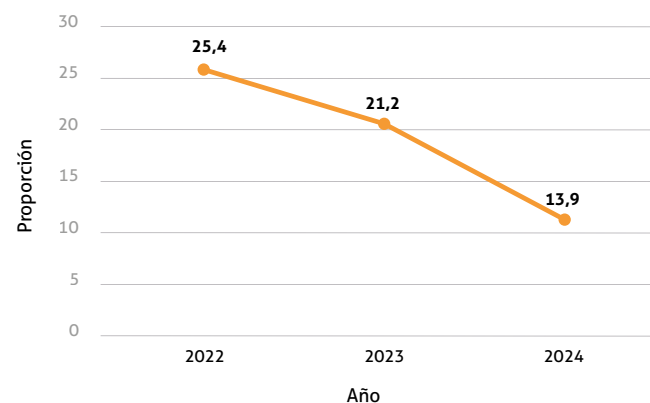


1.9 Experiencia de Inseguridad Alimentaria FIES

Fuente: DANE

Descripción: La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (Food Insecurity Experience Scale, FIES) es una herramienta de medición del acceso a los alimentos en términos de cantidad y calidad, diseñada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. A través de ocho preguntas incluidas en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la escala recoge la experiencia de la situación de inseguridad alimentaria de los hogares y proporciona una medida de su gravedad.

Escala de Inseguridad Alimentaria FIES para Bogotá D.C



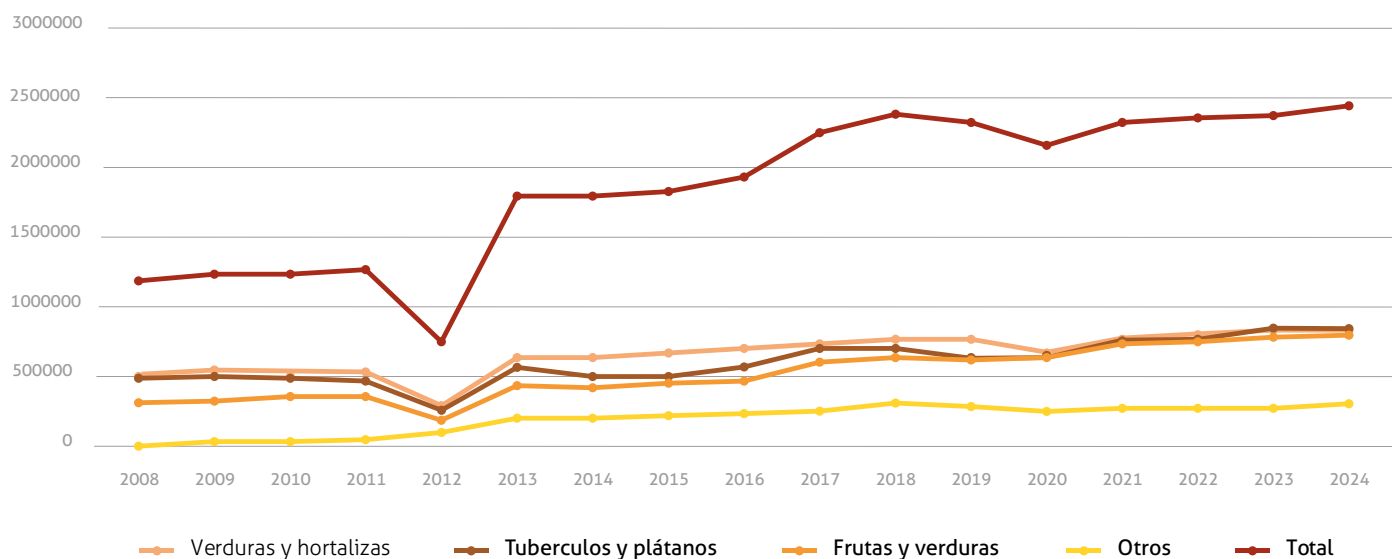
2. Ambiente, recursos naturales y producción

2.1 Abastecimiento de alimentos Bogotá

Fuente: Observatorio de Desarrollo Económico

Descripción: Contiene información sobre el abastecimiento alimentario de la ciudad de Bogotá, según los principales grupos de alimentos

Abastecimiento de Alimentos en Bogotá D.C (Toneladas)



3. Medios de vida, pobreza y equidad

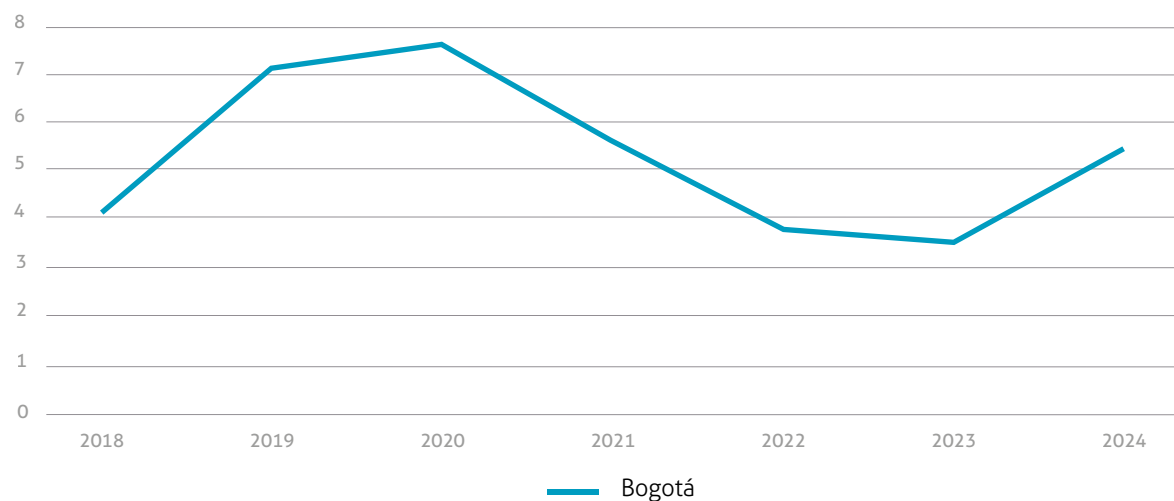
3.1 Pobreza multidimensional

Fuente: DANE

En Colombia, la metodología para el cálculo de la pobreza multidimensional fue **diseñada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP)**, usando como base la metodología de Alkire y Foster, y transferida al DANE durante el año 2012. El IPM está compuesto por **cinco dimensiones**: 1) condiciones educativas

del hogar, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) salud, 4) trabajo y 5) acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. Adicionalmente, el **CONPES 150 de 2012** establece al DANE como el encargado oficial del cálculo de la pobreza multidimensional y de la divulgación de las cifras.

Pobreza Multidimensional en Bogotá D.C



3.2 Pobreza monetaria

Fuente: DANE

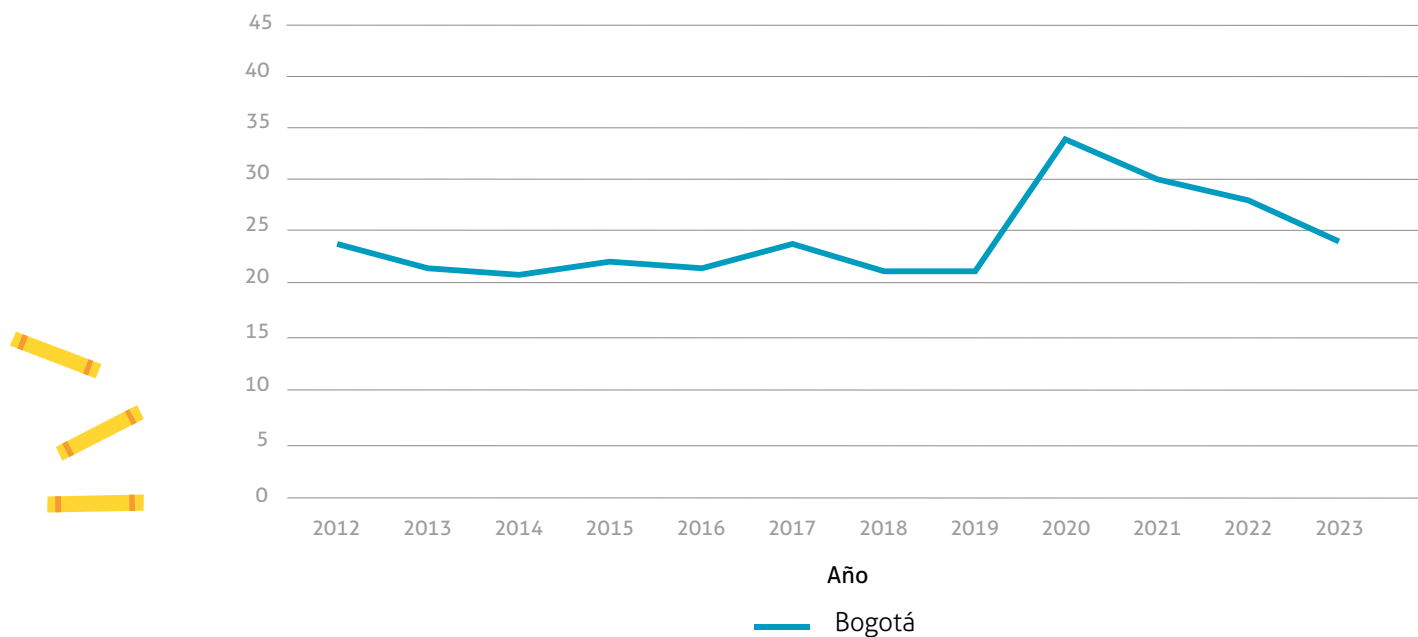
"La medición de la pobreza en Colombia sigue la **clasificación propuesta por Amartya Sen en 1981**. Así, la pobreza **puede medirse de manera directa e indirecta**. Por una parte, la **medición directa evalúa los resultados de satisfacción** (o no privación) que tiene un individuo respecto a características que se con-

sideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras. Por la otra, la **medición indirecta evalúa la capacidad de adquisición de bienes y servicios que tienen los hogares**. Esta cifra se construye a partir de la medición del ingreso per cápita corriente de la unidad de gasto (UG)¹, es decir, el ingreso corriente de la unidad de

gasto dividido por el total de integrantes de esta. Este valor se compara con el costo monetario de adquirir una canasta de alimentos, en el caso de la pobreza monetaria extrema o indi-

gencia, y con el costo monetario de adquirir una canasta de bienes alimentarios y no alimentarios mínimos para la subsistencia, en el caso de la pobreza monetaria.”

Pobreza Monetaria en Bogotá D.C



Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

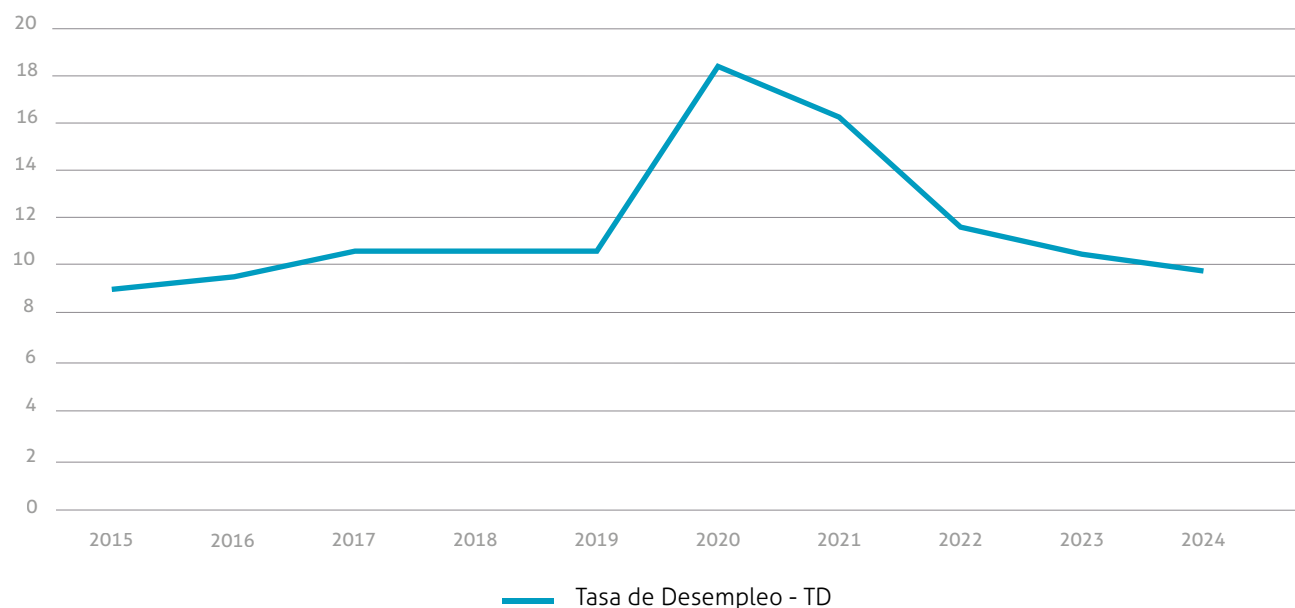
3.3 Empleo/desempleo

Fuente: ODEB

Población ocupada: corresponde a las personas de 15 años y más que, durante el período de referencia, trabajaron por lo menos una hora remunerada en la semana de referencia; o no

trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo o negocio, y trabajaron en la semana de referencia por lo menos una hora sin remuneración.

Tasa de Desempleo - TD



Población desocupada: corresponde a las personas de 15 años y más que durante el período de referencia estuvieron simultáneamente: “Sin Empleo”, es decir, que no tenían un empleo asalariado o un trabajo independiente ni se desempeñaron como trabajador(a) familiar sin remuneración; “Buscando em-

pleo”, es decir, que habían tomado medidas concretas para buscar un empleo asalariado o independiente en las últimas 4 semanas; o “Actualmente disponibles para trabajar”, es decir, disponibles para trabajar en empleo asalariado o en empleo independiente durante el período de referencia.

4. Gobernanza

4.1 Política de seguridad alimentaria vigente

Análisis de los contenidos, objetivos y enfoques de la política de seguridad alimentaria actual en Bogotá, así como de su pertinencia frente a los desafíos del sistema alimentario.

4.2 Institucionalidad para implementar y monitorear políticas alimentarias

Revisión de las entidades responsables de la implementación y seguimiento de las políticas alimentarias, incluyendo sus capacidades institucionales y mecanismos de coordinación.

4.3 Políticas alimentarias vigentes en Plan Distrital de Desarrollo

Examen de la inclusión de metas y acciones alimentarias en el Plan Distrital de Desarrollo y de su coherencia con otros instrumentos de política pública.

4.4 Coordinación con Bogotá región para abastecimiento

Descripción de los mecanismos de articulación entre Bogotá y los municipios de la región en torno al abastecimiento de alimentos, junto con una evaluación de su funcionamiento.

4.5 Participación ciudadana en decisiones sobre alimentación

Revisión de los espacios e instrumentos de participación ciudadana en decisiones alimentarias, y análisis del grado de incidencia en las políticas públicas.

5. Resiliencia

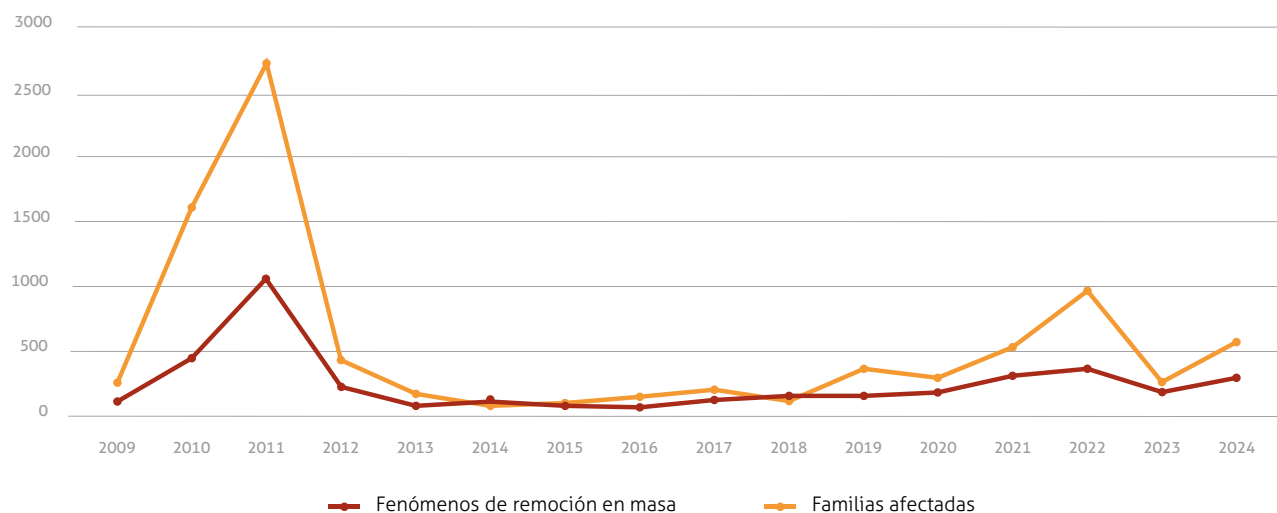
5.1 Fenómenos de remoción en masa. Familias afectadas

Fuente: Saludata

Los fenómenos de inestabilidad de laderas o procesos de remoción en masa se **presentan frecuentemente en zonas de morfología montañosa y escarpada**, trayendo como consecuencia el origen de importantes caídas de grandes masas, flujo de detritos y deslizamientos, llegando a constituir riesgos geológicos potenciales para las personas y sus bienes económicos (1).

Existen diferentes factores que propician los movimientos en masa; pueden ser causas naturales (**condiciones del terreno, lluvias intensas, ocurrencias de sismos, entre otros**) o producto de la acción humana (cortes y excavaciones en laderas, modificación del drenaje natural, actividad minera, entre otros). **Son factores detonantes: las precipitaciones, los eventos sísmicos y los factores antrópicos (2)**. Este indicador mide la distribución de los fenómenos de remoción en masa y el número de familias afectadas por este fenómeno.

Fenómeno de Remoción en Masa en Bogotá D.C



5.2 Inundaciones. Damnificados por inundaciones y encharcamiento. Damnificados por encharcamientos

Fuente: *Saludata*

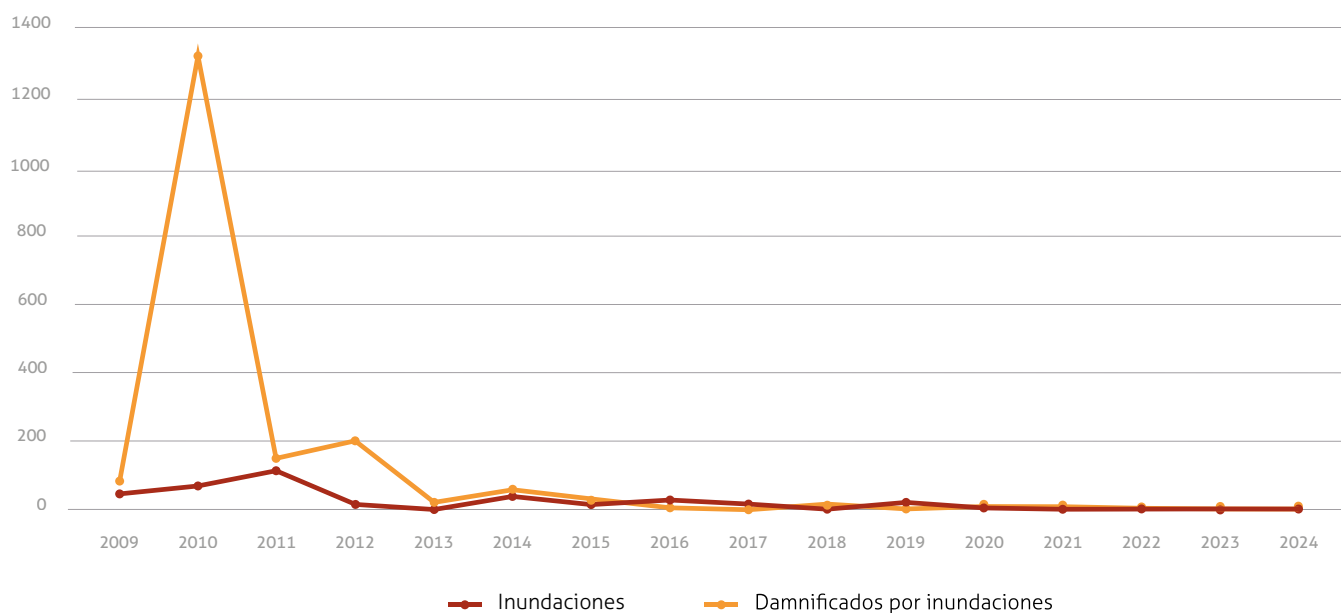
Las inundaciones son producidas por exceso de agua, invadiendo áreas que en condiciones normales están secas. Este fenómeno desempeña un papel importante en la regulación de los sistemas hídricos; por esta razón, cuando se modifican dichos sistemas o se ocupan las áreas susceptibles de ser inundadas, pueden generarse afectaciones.

De acuerdo con el **SIRE**, las inundaciones son un tipo de inundación que genera láminas de agua que llegan a tener desde 30 cm hasta un metro de profundidad. **Existe dos tipos de inundaciones: por desbordamiento: inundaciones lentas o de tipo aluvial, debido a que se producen por el desbordamien-**

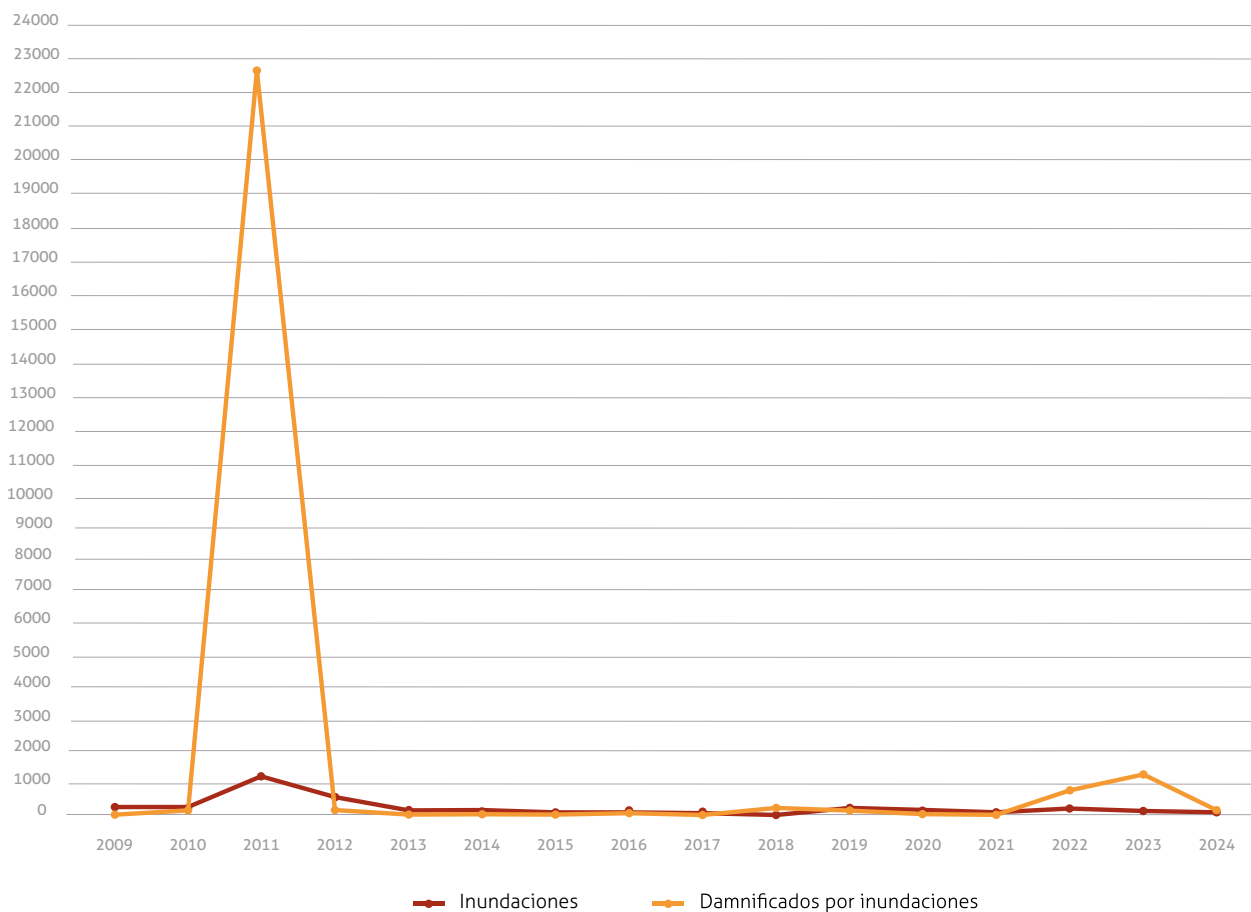
to del cauce anegando áreas planas aledañas al mismo y suelen ser originadas por crecidas progresivas y de larga duración, y por encharcamiento: corresponden a inundaciones por fallas funcionales del sistema de alcantarillado, generalmente se producen por fallas estructurales como desempates o fracturas, subdimensionamiento de redes de alcantarillado o disposición incorrecta a emisarios (**reflujo**), colmatación por basuras, manejo inadecuado de drenajes de vías, entre otras causas.

Uno de los principales factores que actualmente afectan el escenario de riesgo por inundación es el generado por la variabilidad y cambio climático (1). Este indicador mide la sumatoria de notificaciones de inundaciones y el número de damnificados por año.

Inundaciones en Bogotá D.C



Encharcamientos en Bogotá D.C



Ilustraciones tomadas de Freepik (Modificada)

5.3 Casos de Dengue

Fuente: Saludata

El virus del dengue es **transmitido por mosquitos del género Aedes, principalmente las especies A. aegypti y A. albopictus** de distribución mundial en áreas tropicales y subtropicales. En las últimas décadas **ha aumentado su distribución geográfica** como

consecuencia de la existencia de climas progresivamente más cálidos y húmedos, causadas por el cambio climático y también promovido por la creciente urbanización no planificada, especialmente **en países en vías de desarrollo**, cuyas ciudades ofrecen hábitats idóneos para

el desarrollo de las larvas del mosquito, como, por ejemplo: restos de agua en envases plásticos y neumáticos en desuso (1).

Aunque en Bogotá aún no se presenta el vector, se calcula que para el 2100 en zonas templadas, los mosquitos incrementarán en 100 veces su capacidad de transmisión (5). En un mundo más cálido, los mosquitos expanden su presencia a latitudes y altitudes superiores, cambiando los patrones de transmisión y distribución estacional de muchas enfermedades (6).

Hay evidencias de una asociación entre El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) y las epidemias de malaria y dengue, pues el ciclo de vida del vector y el periodo de incubación del agente causal dependen directamente de la temperatura y otras variables climáticas que retardan o aceleran su desarrollo. De esta forma, **las bajas temperaturas impiden la eclosión de los huevos y las altas temperaturas disminuyen el tiempo larvario del vector, acelerando su ciclo de vida** (2) (3) (4). Este indicador mide el número de casos de dengue por año.

Casos de Dengue en Bogotá D.C

